



LA IZQUIERDA

Cooperación voluntaria

SOCIALISTA

Vocero marxista de los trabajadores y la juventud

Corriente Marxista Internacional

www.marxismo.mx

Primera Quincena de Junio de 2020, N°20

Organicemos la revolución, derrotemos al imperialismo



www.marxismo.mx

 [facebook/marxismomx](https://facebook.com/marxismomx)

 [instagram/marxismomx](https://instagram.com/marxismomx)

 contacto@marxismo.mx

CONTENIDO

Una ira insurreccional barre los Estados Unidos	3
Marcha Anti-AMLO. La derecha ladra, hay que responder.	6
Una alternativa a la "Nueva política económica en tiempos de Corona Virus" de AMLO	8
Sobre el ejército, la militarización y la 4T	11
La presión imperialista pone en riesgo la vida de la Clase Obrera mexicana.	15
La desigualdad en el sector educativo se recrudece en la pandemia.	19
El <i>Me Too</i> y ¿cómo combatir el acoso?	22
Alto al hostigamiento contra Rosa Cruz Pech, fundadora del #UADYsinacoso.	25
El impacto de la pandemia en Querétaro	29
Hidalgo: proselitismo económico de Omar Fayad	30
El capitalismo traerá miseria a más de mil millones de trabajadores	31
El papel del corresponsal obrero. La idea y la exposición.	32
Las tradiciones revolucionarias de los EE.UU.	36

Una ira insurreccional barre los Estados Unidos



Por: **Jorge Martín y John Peterson**

El asesinato policial de George Floyd, un hombre negro desarmado, esposado por cuatro policías en Minneapolis antes de morir por ahogamiento, ha desatado una ola de protestas en todo el país, que ha escapado de control en varias ciudades.

Tras los asesinatos de Ahmaud Arbery y Breonna Taylor, este es el último de una serie interminable de asesinatos policiales que ha sido la gota que ha colmado el vaso, desatando un tsunami de furia acumulada por todas las injusticias en la sociedad estadounidense. La necesidad se ha expresado por accidente, aunque el asesinato de Floyd no fue accidental.

En Minneapolis, la policía utilizó armas antidisturbios (gases lacrimógenos, granadas de conmoción cerebral, etc.) contra manifestantes pacíficos, lo que solo provocó una respuesta poco pacífica. La policía finalmente tuvo que evacuar el tercer precinto (la comisaría donde trabajaba el policía asesino) frente a una furiosa multitud que procedió a

quemarlo hasta el suelo. Las escenas de la policía que huía de la comisaría, con coches patrullas chocando entre las puertas del estacionamiento para escapar, recordaban la evacuación del complejo de la embajada estadounidense en Saigón, en 1975. Ante las masas enfurecidas, los cuerpos de hombres armados del capital de los Estados Unidos se vieron obligados a correr para salvar sus vidas.

Después de cinco noches de protestas masivas en Minnesota, el alcalde declaró el toque de queda, que fue roto inmediatamente por los manifestantes. Las protestas han incluido ataques incendiarios y saqueos, pero hay pruebas claras de que gran parte de esto fue orquestado por agentes de la policía para justificar una represión aún más severa. Las multitudes se reunieron fuera del quinto precinto policial, amenazando con quemarlo también. El lugar precintado ahora se defiende con barricadas y oficiales armados en la azotea.

La Guardia Nacional y los Policías del Estado también están en las calles de Minneapolis, tratando de hacer cumplir el toque de queda y recuperar el control de la situación. Al principio, el gobernador de Minnesota Tim Waltz convocó a 500 soldados de la Guardia Nacional, pero esto ya se ha incrementado a 1.700. Los servicios de Aduanas y Protección Fronteriza de los EE. UU. también han utilizado un dron de vigilancia para recopilar información sobre el curso de las protestas.

Si bien Minnesota sigue siendo el epicentro, las protestas se han extendido al menos a 22 ciudades. En Detroit, ha habido grandes manifestaciones, y un manifestante de 19 años fue asesinado a tiros en un ataque, probablemente perpetrado por un vigilante de seguridad reaccionario. En la ciudad de Nueva York, hubo enfrentamientos con la policía cuando los manifestantes desafiaron una prohibición de manifestación debido al confinamiento por el COVID-19, y un furgón policial fue incen-

diado en Brooklyn. En California, las carreteras se cerraron en Oakland, San José y Los Ángeles, y los manifestantes atacaron patrullas policiales.

En Atlanta, los coches de la policía también fueron incendiados y se declaró el estado de emergencia, con la Guardia Nacional también desplegada en las calles. Los manifestantes se enfrentaron con agentes de policía fuera del edificio de la CNN, que también alberga un recinto policial.

En Washington DC, la Casa Blanca fue cerrada brevemente, y hubo luchas entre los manifestantes y el servicio secreto entre barricadas hasta las primeras horas del sábado por la mañana. Y en Phoenix, los manifestantes marcharon en recuerdo de Dion Johnson, un hombre negro de 28 años que fue asesinado hace días por un oficial del Departamento de Seguridad Pública de Arizona en una "lucha", de la que hay escasos detalles.

De manera similar, en Louisville, hubo grandes protestas después del asesinato policial ha también unas semanas de Breonna Taylor: una profesio-

nal médica negra de 26 años que recibió un disparo en su propio departamento mientras dormía. La policía tenía una orden de arresto por drogas contra un hombre que no vivía en su apartamento y que, de hecho, ya había sido arrestado. Cuando la policía entró al apartamento de Taylor sin previo aviso, su novio disparó un arma en defensa propia. En respuesta, la policía disparó más de 20 disparos: ocho de ellos alcanzaron. En respuesta, multitudes enojadas prendieron fuego al Palacio de Justicia.

"Esto no es un motín: ¡es una revolución!"

La reacción torpe y brutal del Estado solo está vertiendo gasolina sobre las llamas. En una demostración particularmente desafortunada del racismo inherente de la policía, un equipo de CNN conducido por un periodista latino negro fue arrestado en vivo por la policía mientras filmaban las protestas en Minneapolis. Mientras tanto, otro equipo de noticias liderado por un periodista blanco pudo filmar la misma manifestación. En Louisville, la policía usó gases lacrimógenos contra la multitud y disparó balas de goma contra una periodista mientras estaba en el aire.

En particular, la multitud de manifestantes son blancos y negros, y en su mayoría jóvenes: similar a los que vimos en el auge del movimiento Black Lives Matter (Las Vidas Negras Importan). Sin embargo, el ambiente político está más avanzado que la última vez, agravado por la catástrofe económica que ha afectado a decenas de millones de estadounidenses. En aquel entonces, se discutió mucho sobre cómo hacer que la policía sea más responsable: cámaras corporales obligatorias, juntas de revisión de la comunidad, etc. Nada de esto fue a ninguna parte y nada se resol-

vió. De hecho, la tasa de asesinatos policiales de personas negras desarmadas solo se ha acelerado en los últimos seis años. Ahora, los manifestantes han incendiado la comisaría de policía, un acto de insurrección de facto. En Minneapolis, los organizadores han declarado: "¡esto no es un motín, es una revolución!"

La importancia de este movimiento, y los peligros implícitos en él, no han pasado inadvertidos para la clase dominante. Como escribió el Washington Post: "el tumulto, ubicado en el contexto más amplio de las emergencias gemelas de salud y económica, podría marcar una ruptura tan dramática como los puntos de inflexión en la historia del país, desde la dislocación económica de la Gran Depresión hasta las convulsiones sociales de 1968".

Estas escenas ciertamente no son normales en los Estados Unidos. Si miras los videos fuera de contexto, quedarás disculpado si piensas que lo que está sucediendo no es en el corazón del poder imperialista más importante del mundo, sino en Chile, Líbano o Argelia. Lo que estamos viendo es una chispa que ha desencadenado una explosión de ira que se ha acumulado durante mucho tiempo, intensificada por la última crisis provocada por la pandemia de coronavirus. Aquí se pueden hacer comparaciones con la autoinmolación de Mohamed Bouazizi en Túnez en enero de 2011, un simple acontecimiento que desencadenó la Primavera Árabe, que levantó la tapa de la ira hirviendo por las mil y una injusticias que se habían acumulado en Oriente Medio y el Norte África.

La prensa burguesa está realizando una cobertura continua de destrucción de propiedades y saqueos en un intento de volver la opinión pública contra los manifestantes. El alcalde Jacob Frey en Minneapolis pronunció



hoy un discurso insultante e hipócrita, reprendiendo a los manifestantes diciendo: "No hay honor en quemar tu ciudad. No hay orgullo en el saqueo".

Pero la clase trabajadora organizada está mostrando solidaridad con esta expresión de ira popular. Por ejemplo, los conductores de autobuses sindicalizados en Minneapolis se han negado a colaborar con la policía, que quería usar sus vehículos para los arrestos masivos de manifestantes. Lo mismo sucedió en Nueva York, donde un conductor de autobús abandonó su vehículo después de que la policía le ordenara transportar a los que habían arrestado.

clase dominante estadounidense se había estado preparando para una intensificación de los disturbios civiles a medida que la crisis del capitalismo se profundizara. Utilizará todos los medios necesarios, tanto oficiales como extrajudiciales, para mantener su poder. Además de la brutalidad policial, ya ha habido casos de violencia de guardias de seguridad derechista contra los manifestantes, por ejemplo, en un tiroteo en Detroit que ya mencionamos.

Las protestas se han extendido por varias ciudades importantes de EE. UU., con multitudes en las calles para exigir medidas contra la brutalidad policial.

Ángeles provocado por la absolución del policía que asesinó a Rodney King.

Pero lejos de derrotar a las masas, el azote de la contrarrevolución a menudo las impulsa, como vimos en las numerosas protestas que arrasaron el mundo el año pasado en Chile, Colombia, Líbano, etc.

Vale la pena recordar que en 2008, durante la Convención Nacional Republicana en la pequeña ciudad de St. Paul, MN, tuvieron que traer a 50,000 policías de todo el país para contener a los manifestantes, e incluso entonces no pudieron controlarlos por completo. La clase dominante no tiene suficientes policías, o tropas, para contener a todo el país.

El hecho de que Derek Chauvin (el oficial de policía que asesinó a George Floyd) haya sido despedido y acusado de homicidio en tercer grado y homicidio involuntario no ha hecho nada para calmar las protestas. Las masas ya han pasado por esto. El problema no es una o dos "manzanas podridas", sino todo el sistema podrido.

No es suficiente que los asesinatos de George Floyd hayan sido "separados del empleo" y que uno de ellos haya sido acusado. Para lograr una verdadera justicia para todos los explotados y martirizados por este sistema, los capitalistas deben ser "separados de la propiedad de los medios de producción". El movimiento sindical debería vincularse con los manifestantes, y juntos hacer crecer este movimiento y ponerlo sobre una base organizada. Lo que se necesita es un programa y un plan de acción para luchar por la transformación radical de la sociedad. Solo la revolución socialista, en los Estados Unidos y en todo el mundo, finalmente pondrá fin al círculo vicioso de la explotación y la opresión.



Material combustible

Como es habitual, Trump está inflamando la situación aún más. En un intento transparente de aumentar su base reaccionaria de apoyo antes de las elecciones, lanzó su apoyo a las fuerzas de la ley y el orden. Tuiteó que los manifestantes eran "matones" que "deshonran el recuerdo de George Floyd". Añadió, "cuando comienza el saqueo, comienzan los disparos", citando al jefe de policía notoriamente racista de Miami, Walter Headley, quien pronunció estas palabras en 1967.

Esta no es una amenaza inactiva. Incluso antes de que el coronavirus trastornara todo, la

Siguiendo una rara orden del Pentágono, la policía militar y tropas regulares han sido puestas en alerta en varias bases. Se les ordenó a los soldados de Fort Bragg en Carolina del Norte y Fort Drum en Nueva York que estén listos para desplegarse en un plazo de cuatro horas si se les solicita. Estas fuerzas serían utilizadas bajo la Ley de Insurrección de 1807, que le da al presidente el poder de desplegar tropas federales en cualquier Estado para reprimir "cualquier insurrección, violencia doméstica, combinación ilegal o conspiración". La última vez que se invocó esta ley fue en 1992 para sofocar el levantamiento en Los

Marcha Anti AMLO

La derecha ladra, hay que responder

Rubén Rivera



El día 30 de mayo se realizaron protestas en forma de caravanas de automóviles por parte de seguidores del llamado Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA), según el diario Reforma, éstas se replicaron en 40 ciudades. En el mejor de los casos fueron cientos de personas o más bien de automóviles y en el peor se trataba de una manta sostenida por un par de sujetos.

Las movilizaciones son pequeñas en cuanto a su cantidad, pero muy significativa en cuanto a su contenido. En ellas afloran todos los prejuicios que durante cientos de años las clases en el poder han difundido como “valores”: el odio al color oscuro, a los gobiernos de izquierda, a los trabajadores, el miedo al comunismo, el rechazo a las políticas sociales, el llamado a la violencia para derrocar al gobierno que ellos consideran de la “chusma”.

Este no es el primer esfuerzo de movilizaciones de la derecha y no será el último. El hartazgo de dichos grupos es atizado por

la crisis económica y obviamente es patrocinado por algunos sectores de la oligarquía.

Recientemente se filtró un audio del periodista Pedro Ferriz de Con en donde señala la necesidad de impulsar acciones de resistencia civil y que éstas pueden llegar a hacer un pedido a los Estados Unidos a intervenir directamente nuestro país. Esto se hace de manera simultánea a la secuencia de videos publicados en orden casi cronométrico, protagonizados por deportistas, cantantes y cómicos, criticando la política de AMLO, como para generar una opinión pública favorable a otro tipo de acciones.

A la proclamación del FRENA se le suma la declaración de un miembro del consejo de administración de la cadena Soriana, Pedro Luis Martín, la cual busca evitar que AMLO cumpla tres años en el poder, de ese modo se podrían adelantar las elecciones. En el caso de que un referéndum revocatorio se hiciera en las fechas que el Congreso ha

aprobado, de perderse, se tendría que nombrar a un sustituto o un presidente interino para que culminara con el periodo de seis años.

Los Ferriz, los Loret de Mola, y toda una serie de grupos de diversa índole, como Mexicanos Contra la corrupción de Claudio X. González, la Coparmex, el PAN, el partido de Calderón (México Libre), se irán unificando en pos de la tarea de derribar a López Obrador.

En las altas esferas, los Slim, los Azcárraga y los Salinas Pliego, hacen un doble juego, por un lado, mezclan el chantaje con la adulación, manteniendo un canal directo con AMLO, por el otro dan el margen para que la mayoría de sus “ejecutivos de los medios” se sumen al linchamiento mediático, que ya se ha convertido en campaña permanente.

No obstante, AMLO no duda en responder a los cuestionamientos en función de los ataques de la derecha, ante eso dice que “su relación con los

empresarios es excelente” que le hablan por teléfono y se invitan a comer.

Exceptuando el tema de la construcción del aeropuerto en Texcoco y de la generación de electricidad, que ya era un saqueo escandaloso por parte de empresas canadienses, españolas y gringas, AMLO se ha abstenido de efectuar acciones en contra de la gran burguesía mexicana, remitiéndose simplemente a pedir que paguen puntualmente sus impuestos.

Como hemos repetido muchas veces, el problema que tiene la burguesía con AMLO no es porque él implementa una política económica radicalmente distinta a la de los últimos 30 años de hecho, aunque tiene matices, en esencia es la misma. El problema es que durante años el gobierno se había convertido en una oficina de trámites del Consejo Coordinador Empresarial o del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios. Muchos políticos pasaban del gobierno a los consejos de administración de bancos o multinacionales y viceversa. En pocas palabras, las anteriores administraciones eran empleados del capital privado.

Ahora hay un gobierno que está integrado fundamentalmente por elementos ajenos a la oligarquía, aunque ésta mantiene algunas posiciones claves como la de la oficina de la presidencia, pero a estas alturas sería una locura pensar que el actual director de Pemex aspire a ocupar un cargo en Shell o Exxon, o que Manuel Bartlett, con todo lo corrupto que es, aspire a integrarse a Iberdrola, o que el mismo AMLO se convierta en miembro del consejo del Wall Street Journal, como sucedió con Carlos Salinas.

El gran problema de AMLO es que, si bien no es un representante de la oligarquía, no quiere

ser su enemigo, busca la conciliación una y otra vez, y hará todo lo posible por evitar conflictos con los sectores estratégicos del gran capital, quiénes son los que realmente dirigen la economía en términos estratégicos.

Ese es también el problema que tiene con los trabajadores los cuales nos damos cuenta que AMLO no está implementando medidas radicales para quitarles realmente el poder a los grandes burgueses. Incluso estaría dispuesto a sacrificar-



nos en aras de proteger una paz entre las clases, que realmente solo existe en su cabeza.

Un ejemplo de ello es el outsourcing que debió ser prohibido pero que, producto del temor a hacer enojar a los dueños del capital, todo quedó en una reforma desabrida. Otros ejemplos son el sistema privado de pensiones, las tasas de interés que cobran los bancos, el monopolio de la distribución de alimentos como Wal-Mart, Soriana y un lago etcétera.

Los trabajadores no deseamos que el gobierno de AMLO caiga, la mayoría de nosotros votamos por él. Lo que sí queremos es que implemente una política que realmente apoye a la economía de los trabajadores. Queremos

que los trabajadores asuman un papel protagónico en la toma de decisiones del país.

Los trabajadores estamos totalmente enfrentados con los grupos de derecha y ultraderecha y queremos que se les combata de manera franca y contundente. Llamamos a no confiar, a no creer en la demagogia de la ultraderecha, porque si algo tiene es un odio mortal en contra de la clase trabajadora y en el fondo aspira a una dictadura abierta para aplastarnos.

Los trabajadores no podemos depender del gobierno, debemos movilizarnos por nuestras demandas de forma independiente, dejando claro que ahí donde el gobierno implemente políticas contra nuestros derechos habrá que luchar contra esas políticas pero señalando claramente que no estamos dispuestos a compartir ninguna acción que le haga el caldo gordo a una derecha que solo aspira a aplastarnos.

Debemos hacer un llamado a las bases de Morena a que se movilicen, a que planten cara de forma unificada y a nivel nacional, no hay que olvidar que la debilidad invita a la agresión y si no se hace nada, con el tiempo los grupos de ultraderecha pueden llegar a agredir a militantes de izquierda y espacios de organización.

Llegado el momento debemos unificar nuestras luchas y movilizarnos, dirigir nuestra actividad por medio de huelgas y todo tipo de acciones en contra de la burguesía.

Muy pronto será nuestro turno y entonces el gobierno tendrá que elegir si esta con nosotros o en nuestra contra, a sabiendas que, así como Madero confió en Huerta y Allende confió en Pinochet, facilitando la traición, así mismo los “amigos” de AMLO se preparan para apuñalarlo por la espalda.

Una alternativa a la “Nueva política económica en tiempos de coronavirus” de AMLO

Rubén Rivera

El día 15 de mayo, AMLO dio a conocer un ensayo en el que desarrolla su visión al respecto de la economía en estos tiempos. Hemos señalado que uno de los defectos del plan nacional de desarrollo es que parecía más bien una adaptación del texto “Hacia una economía moral”, aunque más bien podría ser al revés.

Veamos pues las ideas que defiende y las propuestas que AMLO hace recientemente:

AMLO va directo, señala que el neoliberalismo ha fracasado en todo el mundo y que la crisis económica que ha estallado es su consecuencia, que no se pueden seguir políticas que han llevado a la miseria a millones mientras unos cuantos se enriquecen. Obviamente AMLO no cuestiona al capitalismo, solo critica la política neoliberal, a la cuál dice combatir con democracia, justicia, honestidad, austeridad y bienestar.

En nuestra opinión, el capitalismo no encuentra una salida a su propia crisis orgánica y éste hecho hace que incorpore a su modelo diferentes aspectos del pasado (intervención del Estado, nacionalizaciones, etc.). El neoliberalismo, como lo escribieron y funcionó en un momento determinado ya no existe. No obstante, si nos atenemos a la manera en que se obtienen las ganancias en este país, es obvio que se sigue llevando a cabo bajo un patrón de acumulación capitalista; basado



en la exportación de productos manufacturados (con el T-MEC como proyecto estratégico), en donde lo que aporta el país es mano de obra barata a un sector empresarial y a una burguesía asociada o empleada (según sea el caso) con el capital transnacional.

Para AMLO el neoliberalismo es antidemocracia, injusticia, corrupción, despilfarro y desigualdad, de tal modo que su propuesta basada en cinco ejes establece los siguientes puntos:

Democracia

AMLO señala que la democracia no puede estar separada de la economía y pone énfasis en la separación de poderes, pero no señala nada que vincule el ejercicio de la economía respecto de la práctica democrática. Nosotros proponemos que en todas las grandes empresas se formen comités de empresa con poder de gestión, al que se le rindan cuentas de los estados financieros de las empresas, es decir libros abiertos y poner fin al secreto bancario. Solo trasladando la democracia verdaderamente a todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo la democracia en el ámbito económico, es posible dejar atrás al neoliberalismo.

Justicia

“La acción particular estimulada por el interés privado es mucho más eficaz que la oficial”. AMLO señala que no está de acuerdo con esta consigna de la época del porfirismo y que retoma el neoliberalismo. Por supuesto en eso podríamos estar de acuerdo, ahora bien, cuando se trata de abordar una propuesta, él señala que la idea es separar el poder económico del poder político, es decir exactamente lo mismo que la consigna neoliberal, la economía para los burgueses y la política para los funcionarios. Bajo este argumento, AMLO lo que pretende es evitar que los intereses de las grandes empresas metan mano y dicten las decisiones políticas del Estado, pero pasa justamente lo contrario. Al dejar la economía en manos de los dueños del gran capital, lo que hace es acentuar el poder de la burguesía, reduciendo al Estado a recaudador de impuestos y repartidor de programas sociales. Lo que sucede con este planteamiento es que quien se fortalece en términos económicos es el gran capital, como ha pasado en los últimos 35 años, y el Estado se va empobreciendo. En términos concretos, se acentúa la política neoliberal.

En ese punto al parecer AMLO es más estricto que los neoliberales, los cuales ante la primera dificultad suplican el rescate de papá gobierno.

De hecho, la política de AMLO de subsidios a las familias más pobres (25 millones de 36 que existen en el país) lo que estimula el consumo individual, pero hace a un lado los proyectos de infraestructura. No existe un impulso de proyectos productivos a gran escala, todo es dinero para consumir, no para producir.

No nos confundamos, está muy bien que se empleen miles de millones de pesos en apoyos para los sectores más vulnerables de la sociedad, pero en el fondo, todo ese dinero va a regresar a los grandes capitalistas que son los que controlan la economía, es decir, le crea mercado a la gran burguesía. El problema de la economía no es que crezca o no, sino a quién sirve ese crecimiento. Si hay mayor poder de compra, al final los grandes burgueses serán los principales beneficiados.

Pero por supuesto que si se expropián las grandes cadenas de alimentos como Soriana, Walmart, etc., si se hace lo mismo con los grandes bancos y, por supuesto, si se nacionalizan

los sistemas de pensiones, entonces podríamos hablar realmente de una economía centrada en los de abajo.

AMLO insiste en que el nuevo tratado de libre comercio (T-MEC) será otra catapulta de crecimiento económico. Bien, pero entonces habría que preguntarse ¿para quién? ¿Para inversionistas extranjeros que vienen a explotar la mano de obra barata de los mexicanos? Entonces cabría también la siguiente pregunta ¿De qué ha servido en 25 años el libre comercio para México?

Por supuesto que esto puede ser distinto, si se expropia toda la industria minera, todas las telecomunicaciones, si se establece un férreo control del comercio exterior, así otro gallo nos cantaríamos.

Honestidad

El tema de la corrupción parece ser el punto fuerte de AMLO. Ha sido especialmente duro en sus declaraciones en contra de la corrupción del periodo neoliberal, se señala que aún se pueden ahorrar 100 mil millones de pesos, que aún hay 50 mil millones de pesos que recuperar de impuestos atrasados. No obstante, ese dinero ahora es insignifican-

te frente a las necesidades de las grandes mayorías; el margen del combate a la corrupción se está acabando y al mismo tiempo AMLO señala que hay un millón de nuevos desempleados.

Austeridad

AMLO señala que se han recuperado 200 mil millones de bienes mal habidos en las administraciones pasadas; en realidad eso no es nada, si tomamos en cuenta, según datos de la propia Secretaría de Hacienda, que en 1980 el 15% del PIB lo producían las empresas del estado mientras que en 2020 es sólo el 5%. El PIB mexicano es aproximadamente de 30 billones de pesos mexicanos, aproximadamente de un 1.4 billones de dólares. En el pasado se privatizaron más de 500 empresas del Estado, estamos hablando de un 10% del PIB (¡3 millones de millones de pesos!), esas empresas se deberían recuperar inmediatamente.

Al no hacer eso, AMLO procede a reducir el tamaño del estado, en particular se ha ordenado reducir el gasto de un presupuesto ya aprobado en un 75%. Si ese gasto no era necesario ¿Por qué aprobarlo? Si lo era ¿Por qué reducirlo?

Lamentablemente la reducción del presupuesto sólo está generando que el propio gobierno sea cada vez menos capaz de intervenir en la economía.

Bienestar

En este apartado hace una crítica a las diferencias gestadas durante el periodo neoliberal, lamentablemente estas se seguirán profundizando si no se hace un cambio de rumbo. De no estimar como importante el crecimiento, no tiene sentido si se sigue o no la misma política económica que la del periodo neoliberal. Sin cambio de rumbo real podemos ver un neoliberalismo con subsidios.



Aún así...

La burguesía mexicana no está acostumbrada a negociar con el gobierno; a este más bien lo considera como su oficina de trámites, he ahí la diferencia con respecto a otros gobiernos. Aún a pesar de que AMLO propone una variedad de neoliberalismo sin aristas, con grandes ventajas para que sigan enriqueciéndose, al plantear una política donde el estado prácticamente no interviene en la producción y deja todo el saqueo para la empresa privada, la burguesía no está dispuesta a soportarlo. El capitalismo mexicano está acostumbrado a socializar las pérdi-

das y privatizar las ganancias, a cambio AMLO propone ceder un poco de beneficios para que el negocio sobreviva.

El capitalismo está en crisis, la burguesía vive una gran desesperación aquí y en todo el mundo, y si hay algo en México que significa una pequeña ventaja para las masas es que hace dos años ganaron las elecciones. Es menester una amplia movilización para forzar al gobierno a que realmente se decida a un cambio de política en las líneas que hemos señalado. De ninguna manera se trata de apoyar las políticas con las que la burguesía chantajea a AMLO, más bien

lo contrario, se trata de exigir que AMLO los expropie de una vez por todas.

No nos pueden amenazar con la miseria, que de hecho hemos vivido en ella toda la vida; no nos pueden amenazar con violencia, cada día hay más mexicanos que mueren asesinados; no nos pueden amenazar con lastimar a nuestros seres queridos, cada día las mujeres y los niños de nuestro país sufren más y más violencia y violencia irracional.

Después de todo no tenemos nada más que perder, salvo nuestras cadenas, tenemos en cambio un mundo que ganar.

Se parte de la historia, la lucha de clases es inminente

Conéctate:

Transmisiones en vivo Facebook

Lunes y jueves, 8:00 p.m. (hora de CdMx.)

www.facebook.com/marxismomx

Izquierda Socialista



**“Sin teoría
revolucionaria no
hay práctica
revolucionaria”.**

Lenin

Sobre el ejército, la militarización y la 4T

Adrián Alvarado

El 11 de marzo fue publicado en el Diario Oficial de la Federación un decreto en el que se determina que el ejército debe continuar en las calles con las tareas de seguridad pública, de manera "complementaria" y "extraordinaria" junto a la Guardia Nacional, dichas actividades se realizarán hasta el mes de marzo de 2024, prácticamente hasta que Andrés Manuel López Obrador termina su sexenio.

Para el periodista John Ackerman, activo simpatizante del proceso encabezado por el presidente, este decreto no representa la continuación de la militarización iniciada durante el sexenio de Felipe Calderón y continuada por el gobierno de Enrique Peña Nieto, sino un paso definitivo hacia la desmilitarización y lo novedoso no es que se "lance los militares a las calles, ya están ahí, sino que regula su presencia como cuerpo subordinado a las fuerzas civiles en materia de seguridad pública".

La senadora Citlalli Hernández, muy activa entre los sectores más a la izquierda en el Movimiento de Regeneración Nacional en "la práctica es la salida EXTRAORDINARIA que ha decidido este gobierno para iniciar la pacificación del país", además no existe una

"alternativa REAL y POSIBLE para enfrentar la herencia del calderonato".

En la opinión de un sector de buena parte de los dirigentes medios de Morena y el movimiento en torno a AMLO, esta medida se tiene que aceptar como una situación extraordinaria, en lo que se consolida la Guardia Nacional, que por cierto es otro cuerpo militarizado. Existe una confianza plena en que, al existir un cambio en la vertiente del gobierno diferente a las políticas del PRI y el PAN, el ejército y las fuerzas armadas no serán usadas para reprimir a la población y estas se enfocarán exclusivamente en las tareas de seguridad pública y no tenemos porque preocuparnos de los excesos que han cometido estas instituciones, puesto que el ejército de manera constitucional obedece al presidente de la república, además de que el poder de las fuerzas armadas y la estructura policiaca se ha reformado a partir de la creación de la Guardia Nacional y el nido de

corrupción que representaba la Policía Federal.

La opinión de Luis Hernández Navarro, coordinador la sección de opinión del periódico La Jornada es diferente: "La militarización de la seguridad pública es el reconocimiento del fracaso de la Guardia Nacional y los apoyos directos a jóvenes para combatir la inseguridad. Además de inconstitucional es un retroceso".

Por su puesto que el tema de la inseguridad no es un tema secundario en nuestro país y no es algo que se pueda soslayar en un proceso que aspira a transformar la sociedad en beneficio de la población más pobre, que se equipara a los cambios profundos en la historia de nuestro país, como fue la revolución de independencia, el periodo histórico de la Reforma, y la revolución mexicana de 1910.

Sin embargo, debemos recordar que "el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones". El ejército es una de las principales instituciones que violentan los derechos más básicos en nuestro país; la estructura de las fuerzas armadas no son monolíticas, los intereses de los generales y oficiales superiores suelen asemejarse a los intereses de la clase dominante, en teoría obedecen al gobierno en turno, pero la historia de nuestro país y en América Latina nos muestra que los extractos superiores han preferido estar del lado de los dueños del gran capital y los intereses del imperialismo norteamericano, pasando por encima de cualquier ley que se los impida, cuando suceden procesos de organización de la clase trabajadora y hay intentos de transformaciones sociales.

Por su puesto, el gobierno ha cambiado, y su vertiente es diferente a los gobiernos del PRI y el PAN, pero las concesiones que se les han otorgado a la cúpula de



las fuerzas armadas puede poner incluso en riesgo el proyecto empezado el pasado julio de 2018. El gobierno ha cambiado, pero la estructura del Estado y de las propias fuerzas armadas no, sigue siendo la misma, aún sirven a los intereses de la clase dominante y los dueños del gran capital, esta contradicción no puede permanecer de manera indefinida. O el gobierno apoyado de la clase trabajadora organizada y los sectores populares de este país toma medidas para transformar al Estado y el ejército y lleva hasta sus últimas consecuencias el proceso de transformación social o el Estado burgués se rebelará contra un gobierno que le resulta en algunos aspectos extraño.

Al manifestar nuestros puntos de vista nos ponemos del lado de las aspiraciones de millones de trabajadores, jóvenes, amas de casa, campesinos que añoran un cambio profundo; no tenemos nada en común con los políticos del PRI y el PAN, quienes fueron fervientes servidores de los intereses de una ínfima minoría de la sociedad, de los grandes capitalistas. Nos asumimos como socialistas revolucionarios y nuestras críticas son fraternas y orientadas a buscar la mejor táctica, estrategia e ideas que nos lleven a cumplir nuestros objetivos como clase trabajadora, añoramos, al igual que los seguidores de AMLO una transformación de la sociedad profunda en beneficio de los trabajadores y los marginados de este país.

Repudiamos la actitud hipócrita del PRI, el PAN y los medios de comunicación al servicio de la oligarquía, ellos junto con sus amos, los dueños del dinero, son los responsables de la tragedia de millones de personas en este país, incluyendo la militarización, la seguridad y la pandemia de la violencia, cuyas secuelas permanecen hasta ahora.

La militarización del país

Fue durante el gobierno del Partido Acción Nacional (PAN) de Felipe Calderón, actual impulsor de un nuevo partido: México Libre, que se profundizó la militarización en el país. Su gobierno se vistió de verde olivo y tiñó al país de

sangre; el país quedó sumergido en una ola de violencia: 250, 000 personas perdieron la vida, más de 26,000 desaparecidos y 150,000 personas desplazadas por la violencia durante el sexenio. Un porcentaje importante de las víctimas no tenía nada que ver con la delincuencia.

Bajo la bandera de combatir al narcotráfico y al crimen organizado desde los primeros días de los inicios de su sexenio, en diciembre de 2006, desplegó a las fuerzas armadas en todo el territorio nacional. Ahora sabemos que dicha guerra contra el narcotráfico no existió, el gobierno de Calderón apoyó decididamente, y se benefició de ese apoyo, al cartel de Sinaloa.

El que fue el secretario de seguridad pública durante el calderonato, Genaro García Luna, actualmente está preso, acusado por: conspirar para traficar cocaína, recibir sobornos del Cartel de Sinaloa y por declaraciones falsas. Al momento de su detención Felipe Calderón negó desconocer las actividades de su secretario de seguridad pública, aunque algunos periodistas como Anabel Hernández han documentado los vínculos entre todos los niveles de gobierno, desde la presidencia, con el crimen organizado.

Ahora sabemos que bajo esa bandera de guerra contra el narco, se encubrió el apoyo a un sector del crimen organizado y que una de las finalidades de sacar a los militares a las calles fue tener un punto de apoyo para su cuestionado gobierno.

Felipe Calderón llegó al gobierno por un proceso electoral fraudulento, donde todo el poder económico y político del país intervinieron con la finalidad de impedir el triunfo electoral de Andrés Manuel López Obrador. Lo que despertó un gran malestar social, millones de personas se movilizaron en el 2006 contra la imposición, llevando al país a situaciones pre-revolucionarias, incluso una gran parte de la población avalaba una confrontación directa contra el régimen con la finalidad de impedir la imposición de Felipe Calderón en la presidencia.

Los militares en las calles contendrían el malestar social y con la estrategia de la guerra buscaría tener algunos elementos de legitimidad que no tenía.

Ordenó el incremento salarial de los generales en cerca del 1000%, mientras los de la tropa subieron solamente el 50%. Se desplegaron 45, 000 elementos del ejército en todo el territorio nacional y se incrementó el gasto público destinado a las fuerzas armadas.

Utilizando la mala percepción que se tiene sobre las corruptas policías estatales y municipales, se le asignó al ejército algunas tareas de seguridad pública. El país se militarizó con la finalidad de sostener un régimen ilegítimo, sosteniendo una falsa guerra donde el gobierno federal apoyó a una de las bandas del narcotráfico, y donde miles de civiles inocentes, jóvenes, mujeres, perecieron, fueron desaparecidos o fueron desplazados de sus territorios.

Esa situación no cambió con el retorno del PRI al gobierno de la mano de Enrique Peña Nieto en otra elección presidencial sumamente cuestionada, el ejército permaneció en las calles, la violencia continuó, inocentes fueron asesinados.

Cabe resaltar que, en la desaparición de estudiantes normalistas, el batallón del ejército de Iguala, Guerrero tuvo una participación activa, en coordinación con todos los niveles de gobierno, la policía municipal y federal. En operativos realizados en Tlatlaya, Estado de México durante el año 2014 y en Tanhuato, Michoacán durante el año 2015 el ejército realizó ejecuciones contra civiles y hubo un excesivo uso de la fuerza.

Esta situación fue heredada al nuevo gobierno encabezado por Andrés Manuel López Obrador, quien llegó a la presidencia en el año 2018, producto del hartazgo de millones de personas quienes buscan una alternativa de transformaciones radicales profundas.

El carácter del ejército

El Estado no es un ente neutral que asume la ideología de los gobiernos en turno, Federico Engels, el compañero de lucha de Carlos Marx, definió al Estado, como un grupo de hombres armados al servicio de la propiedad. Surge, se va desarrollado y perfeccionando cuando la sociedad dividida en clases, surge y de perfecciona.

Ese grupo de hombres armados aparenta estar al servicio de toda la sociedad, "de todos los ciudadanos", sin embargo, revela su verdadero carácter cuando la lucha de clases se profundiza, y se hace evidente que ese aparato sirve a la clase dominante, para proteger sus intereses y negocios.

Tenemos múltiples ejemplos en nuestro país de esta situación, el ejército mexicano fue usado para reprimir las huelgas obreras a finales de la década de los 50's y principios de los 60's del siglo pasado, asesinó al dirigente campesino Rubén Jaramillo en 1962 en Morelos, fue utilizado para reprimir los movimientos estudiantiles durante la década de los 60's y 70's, participó en la masacre estudiantil de 1968

Ahora, por supuesto que el Estado también está compuesto por miles de funcionarios, tribunales, instituciones, etc. Que le dan una apariencia aún más de neutralidad en la actual sociedad. Pero ese Estado ha sido moldeado como una herramienta para perpetuar el poder político que sirva a los intereses de los dueños del capital. En palabras del Vladimir I. Lenin, dirigente de la revolución rusa, el Estado es una herramienta de opresión de una clase sobre otra.

Por su puesto que esa opresión no sería muy efectiva si esta se realizara de manera directa, utilizando constantemente el "grupo de hombres armados al servicio de la propiedad", al ejército y la policía. La ideología y sus instituciones juegan un papel en reproducir la idea de la clase dominante de manera constante y cotidiana: los grandes medios de comunicación, la iglesia, las escuelas, etc.

En resumen: el ejército como institución, el Estado, es una he-

cano? Desde nuestro punto de vista sí. Añadiríamos, que aparte de servir a los intereses de oligarquía, también una parte del mismo se ha adecuado y formado de acuerdo a los intereses del imperialismo norteamericano, una parte de generales y oficiales se han formado en la llamada Escuela de las Américas, cuya característica principal es la formación de cuadros militares en combate a la contrainsurgencia, es decir en combate a los movimientos obreros, campesinos y estudiantiles en la región de América Latina.

Los más de 500 generales del ejército mexicano son el núcleo fundamental de lo que hemos explicado, personas cercanas al poder político y económico, con salarios y niveles de vida superiores al resto de la población, de los trabajadores y de la propia tropa. Ejercen un control absoluto sobre los más de 200,000 integrantes del ejército.

¿Pero qué sucede con el conjunto del ejército? Se encuentra unido por una férrea disciplina, una filosofía de los que se consideran los intereses nacionales, o sea los intereses de la clase dominante, y de la paz y el orden que tanto añora la burguesía. Dicha disciplina en ocasiones puede romperse como consecuencia del impacto de la lucha de clases en la estructura militar; no olvidemos que la tropa está compuesta en su mayoría por campesinos y trabajadores, que provienen de las regiones con mayores dificultades económicas. En un proceso de agudización de la lucha de clases la cúpula del ejército se mantiene fiel a los intereses de la clase dominante y del imperialismo, un sector de la tropa puede ser ganada a la lucha de los trabajadores y campesinos, a condición de que esta lucha esté dispuesta a llegar al final, sin titubeos.

El gobierno de AMLO

El gobierno de AMLO ha generado grandes expectativas entre la población producto del hartazgo a lo que representaban el PRI y el PAN: corrupción, violencia y una política servil a los intereses del gran capital; además representa la búsqueda de alternativas de millones de personas que buscan



ocurrida en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. Participó activamente durante la represión hacia la disidencia de izquierda y revolucionaria durante la década de los 70's y 80's, en los acontecimientos conocido como la guerra sucia y a su vez fue ejecutor de las masacres hacia campesinos de Acteal, Aguas Blancas y el Charco en el estado de Guerrero. Esto para poner algunos ejemplos.

herramienta de opresión adecuada bajo el sistema capitalista. Es una fuerza en general conservadora, los gobernantes y presidentes, cambian cada determinado periodo, incluso si la extracción de estos es progresista, el ejército permanece, con su estructura, su filosofía y su función en la actual sociedad.

¿Este es el caso del ejército mexi-

transformar su realidad, es un paso en ese sentido.

El actual gobierno se ha ganado el odio de una buena parte de los integrantes de la clase dominante, quienes acostumbrados a tener un gobierno que les sirva fielmente a sus intereses, ven a quién actualmente ocupa el gobierno central como un ente extraño y ajeno; que, aunque no tiene una visión anti-capitalista asume una lógica propia sin consultar, en lo general, el rumbo de la política y la economía a los capitalistas.

La visión del actual gobierno es que el Estado es un ente neutral, una herramienta para balancear los intereses entre las clases sociales, para que el burgués no explote tanto al trabajador y el trabajador reciba un salario justo, además mediante el gobierno pretende implementar una serie de iniciativas para apoyar a los sectores vulnerables, eso ha despertado el odio de la clase dominante y de sectores del propio Estado.

En el terreno de la seguridad tiene una visión similar, la estructura del ejército, la Guardia Nacional, para el actual gobierno no representan herramientas de opresión, sino que pueden utilizarse desde el gobierno para combatir honestamente la inseguridad y la delincuencia.

Sin embargo, para tratar de convencer a la cúpula del ejército se ha echado mano de una serie de concesiones en el terreno económico, como es otorgarle una serie de contratos para la construcción de los mega proyectos que el gobierno tiene en mente. Por lo visto,

aunque el actual gobierno tiene la intención de combatir honestamente a la delincuencia, para la cúpula del ejército el cumplir esa tarea debe implicar ampliar su poder económico y político.

El Estado, como lo explicamos previamente, no es un ente neutral, nació y se desarrolló a partir del surgimiento de la sociedad de clases, y se ha estructurado para el servicio de la clase dominante.

La cúpula del ejército estará con la 4T, mientras les asegure algunos buenos ingresos, respete sus espacios y cotos de poder y permita incrementarlos, Cuando esa situación no suceda, esta estructura actuará al servicio de los intereses de los ricos y poderosos. El riesgo que existe, es que esa acumulación de poder, puede ser utilizado en algún momento dado en contra de la lucha de los trabajadores, la juventud y los estudiantes, no por instrucción del poder ejecutivo, sino al poder al que obedece: el del gran capital.

Realismo y utopías

Entre algunas de las conclusiones de Marx en el libro de la Guerra Civil en Francia se encuentra que la clase obrera no solamente debe tomar el control del actual aparato estatal (que sirve a los intereses de los capitalistas), sino que debe comenzar a destruirla. ¿Se puede extraer la misma conclusión en el periodo actual?, pensamos que sí.

Algunos compañeros de manera honesta no visualizan otra vía que el uso del ejército y la Guardia Nacional en el combate a la inseguridad y violencia, sin embargo, esas estructuras no obedecen a

un proceso de transformación social, son conservadoras por naturaleza.

Una de las opciones sería el involucrar a la población en el combate a la inseguridad, el ejemplo concreto lo podemos visualizar en la Policía Comunitaria de la montaña de Guerrero, en donde los cuerpos de seguridad y de impartición de justicia están bajo el control de las comunidades.

Para acabar con el crimen organizado y la violencia también se requiere de golpes audaces y contundentes en contra de quien los protege: banqueros, grandes empresarios políticos.

Algunos compañeros penarán que eso provocaría un proceso de inestabilidad social y que nos llevaría al caos y a otros simplemente les parece utópico.

Nosotros pensamos que lo verdaderamente utópico es pensar que la estructura del estado burgués servirá para combatir a sectores de la clase dominante que están coludidos e impulsan el crimen organizado, es una contradicción que el estado burgués pretenda combatir a su propio sistema.

La participación activa de la población, el entrenamiento de destacamentos y milicias populares para el combate del crimen organizado, el establecimiento de la seguridad en los barrios y comunidades, en donde incluso los sectores del ejército, que deseen honestamente acabar con el flagelo de la violencia y esté comprometidos con la transformación social, participen. Desde nuestro punto de vista es la única solución viable y realista.



La presión imperialista pone en riesgo la vida de la clase obrera mexicana

Por Carlos Márquez

Cuando se planteó la jornada nacional de sana distancia fue por el peligro de la propagación masiva del SARS-CoV-2 debido a la conglomeración de personas, esto implica a los centros de trabajo que son un espacio natural para que la epidemia crezca. El gobierno federal declaró una emergencia nacional que limita la producción a sectores prioritarios (sector salud, alimentos, equipo médico, etc.). La burguesía de otras áreas comenzó a hablar de la gran importancia de sus mercancías para, bajo ese pretexto, justificar el mantener la producción y no cerrar las fábricas. Con el decreto presidencial de emergencia nacional, además, los empresarios debían mantener el pago salarial en un 100%. Gris es la teoría si se compara con el árbol verde de la vida, una cosa es lo que se dice en el papel y otra lo que sucede en la práctica. Es verdad que un importante número de fábricas cerraron, pero desde el primer momento la clase capitalista ha boicoteado estas medidas, con el apoyo de políticos y gobernadores de oposición, negándose en muchos otros casos a parar la producción y pagar, lo que por ley deberían a los trabajadores, así como realizando despidos ilegales. Esto ha costado la vida de obreros y, sin tener controlada la pandemia.

El gobierno de AMLO planteó que éste 18 de mayo se reactivaría la actividad en los municipios que no hay contagio ni tienen vecindad con municipios donde hay registro de la existencia del virus. Entre el 18 y el 1° de junio se iniciarían preparativos para la reapertura y se declaran esenciales las industrias de minería, construcción y fabricación de transporte. Pero desde éste 18 han comenzado a abrir fábricas (no todas esenciales) y en zonas como la frontera norte hay

una enorme presión para reactivar la producción y legalizar la que se ha mantenido activa, violando la ley, buscando regresar a la normalidad. Si eso ocurre en esta etapa tan prematura se pagará con más muertes de obreros.

El diario El País, resaltó esto en un discurso frente a una maquiladora en Ciudad Juárez, de la abogada Susana Prieto: “En Estados Unidos han parado las empresas, pero aquí les da igual, total, son mexicanos, qué más da. Cuando tienen un muerto o dos cierran unos días, dizque para sanitizar, y luego los trabajadores vuelven, creen que ya no se van a contagiar, o

basa en la organización de ellos para romper la resistencia de la burguesía, eso lleva a que acciones que van en un buen sentido no se lleven a la práctica, es por eso que depende de nosotros los trabajadores, y de nadie más, luchar para parar esta pandemia y salvar nuestras vidas.

La clase obrera matamorense puso el ejemplo

Los obreros de Matamoros, cuando inició la jornada de sana distancia, pusieron el ejemplo. En varias fábricas se organizaron al grado de llegar a parar la producción. Vimos asambleas en fábricas, paros laborales y casos como el de Trinodex, donde cientos



les dan un bono. ‘¿Es que con el bono ya no se contagian?’, ironiza la abogada laboralista. ‘¿Y qué hace el Gobierno?’ Decía que miraba por los pobres, pues aquí tiene a los pobres, es un crimen lo que están haciendo con ellos”.

¿De qué sirve que el gobierno de AMLO tome medidas si por abajo se incumplen? La clase obrera ha llegado a actuar bajo el impulso de sus declaraciones, pero él no se

de obreros tomaron la junta de conciliación y arbitraje de ésta ciudad fronteriza. El resultado fue que la clase obrera de varias fábricas obligó con su acción a cumplir los decretos presidenciales. La clase obrera es la única que puede salvar de la catástrofe a la sociedad, pero bajo la condición de estar organizada y actuar unida y con determinación. Los empresarios en Matamoros

no dejaron de maniobrar, en algunos casos dieron a los trabajadores que iban a casa sólo el 50 o 60% de salarios y han boicoteado al gobierno de AMLO dejando de pagar impuestos. Los obreros de Vidrio Decorativo Occidental fueron los primeros en parar, sin embargo, los empresarios jugaron con la necesidad de los obreros y ofrecieron un bono especial del 50% del salario para que regresaran a la producción, los trabajadores accedieron y ahora hay al menos 10 obreros con síntomas de COVID-19 en esta empresa. Pese a todo, el cierre de empresas fue mayor en esta ciudad que en otras zonas maquiladoras de la frontera, eso ha salvado vidas.

Alianza de gobernadores



de derecha y empresarios

Al momento de escribir estas líneas, en Matamoros, Tamaulipas, contabilizamos 201 lamentables muertes por COVID-19, en contraste vemos que, en Ciudad Juárez, Chihuahua, son más de 200 y en Tijuana, Baja California Norte, hay 343 fallecidos por esta enfermedad. Parar la producción por la acción organizada de la clase obrera matamorensis ha salvado vidas. Ciudad Juárez y Tijuana son dos de las ciudades con mayor índice de mortalidad por la enfermedad del nuevo Coronavirus en el país.

En el primer caso vemos también el actuar de protección de los empresarios del gobierno panista de Javier Corral Jurado. Según la Secretaría de Economía de Baja California, están produciendo (antes de la reapertura) 40% de las empresas maquiladoras, que según ellos son esenciales. En realidad, lo que vemos es el actuar sumiso del gobernador para rescatar las ganancias de la clase empresarial sin importar la vida de la clase obrera.

La situación en éste estado raya en lo patético porque aquí la población ha dado un giro a la izquierda, se dio un movimiento de rechazo masivo a la gubernatura de Kiko Vega, quien privatizó el agua. Con él como gobernante se dio un movimiento masivo contra el gasolinazo en 2017 donde vimos

sario fue impuesto como candidato por la pasada dirigente de Morena, Yeidckol Polevnsky, esa política de conciliación con sus PRImores ha demostrado su completo fracaso y en esta pandemia ha costado la vida de obreros. La acción de la clase obrera salva vidas, el actuar de la derecha capitalista mata. La diferencia en Matamoros es que la clase obrera, pese a todo, está mejor organizada y con mayor conciencia de clase que en otras regiones del país. La oleada huelguística, al inicio del sexenio, ha sido inspiradora. Mostró a los trabajadores que actuando unidos pueden conseguir triunfos, incluso rebasando a los sindicatos patronales burocráticos que aún mantienen importante presencia. Producto del movimiento 20-32 se comenzó a construir el Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores de Industrias y Servicios, en la que participa dirigentemente la licenciada laboral Susana Prieto Terrazas, éste se ha extendido a Ciudad Juárez y da sus primeros pasos en Reynosa, Tamaulipas.

Presión imperialista

Las empresas maquiladoras, asentadas en la frontera norte de México, tienen distintos capitales extranjeros provenientes de Europa o China, pero principalmente de EEUU. Hay una presión para sacar la producción, pues aquí se produce lo que no pueden producir en otro país, por eso han violado leyes, se han autodeclarado empresas prioritaria, han puesto en riesgo y llevado a la tumba a muchos trabajadores y familiares. Los obreros no somos carne de cañón, vale más nuestra vida que las ganancias de los capitalistas. El primer trimestre del año fue recesivo, cayendo la economía del principal país capitalista en un 4.8%, una caída más profunda que la vivida en Europa. Más de 36 millones de personas han perdido su empleo en Estados Unidos. El gobierno de Trump sin tener control de la pandemia, ha comenzado a tomar medidas para reactivar la economía. La industria mexicana está ligada a la estadounidense, las maquilas son un claro ejemplo, pues forman parte de una cadena internacional de producción. Eso mismo ocurre con la industria

automotriz, la cual vio caer sus exportaciones un 90% en abril. El plan de reactivación económica de EEUU incluye que plantas en México reactiven su producción. México decide sus prioridades de reactivación económica bajo la presión imperialista y las prioridades de Estados Unidos, no se piensan en beneficio de la clase obrera o los pobres del mundo. El diario El país señaló que: "El Pentágono envió un mensaje al embajador de EE UU en México, Christopher Landau, para 'pedir ayuda para reabrir proveedores internacionales' de insumos para industria de la defensa. Landau ha contestado: 'Estoy haciendo todo lo que puedo para salvar las cadenas de suministro que se crearon a través de las últimas décadas'". El embajador estadounidense hizo declaraciones señalando que México no estaba haciendo lo suficiente en materia económica y que se debería declarar esencial la industria automotriz. Eso se dijo pocos días antes de que el gobierno de AMLO declarara el plan de reactivación económica. Finalmente se señaló que el 18 de mayo se reactivarían la fabricación de transporte (es

decir la industria automotriz), la minería y la construcción. El gobierno mexicano está bajo la enorme presión de una economía que colapsa y se enfrenta al boicot de la burguesía con fugas y huelgas de capital. Existen grandes plantas de autopartes y armadoras de autos en ciudades donde el virus tiene alta infección. Aunque se tiene una buena percepción de las medidas sanitarias de México frente al virus, nuestro país ya superó en muertos a China. En el momento de reactivación de estas industrias la pandemia se piensa está en sus puntos de mayor propagación, y aun sabiendo esto se manda a la clase obrera de estas industrias como carne de cañón. Las acciones que se toman no tienen que ver con el cuidado sanitario de la población sino por la presión del gran capital. Es la acción de la clase obrera la única que puede salvar del desastre.

C i u d a d J u á r e z

Por su lado, en Ciudad Juárez los capitalistas usan de carne de cañón a los obreros. Los obreros han tenido que reaccionar y actuar frente a la pandemia, viendo a sus compañeros de la planta enfermarse. Así vimos algunos paros como en Fa-

gerdala o Electrocomponentes 1 y 2 en Ciudad Juárez. Éste ambiente ha llevado a dar pasos para luchar por la vida y los derechos laborales más básicos, chocando con las estructuras del sindicalismo charro, poniendo sobre la mesa la afiliación al nuevo sindicato democrático. Susana Prieto denunció en una reciente manifestación que: "Aquí hay más de 200 muertes en la maquila y un número incalculable de obreras y obreros contagiados (...) Cuando los trabajadores escuchan que el secretario de Salud en el estado dice que van 17 muertos en la industria maquiladora, pero si Lear lleva más de 30, Regal lleva 10 directos y 3 indirectos, choferes de transporte de personal, llevan 7 en Electrolux, llevan 10 en Electrocomponentes de México, llevan 9 en Foxconn en Santa Teresa y 6 en Foxconn Las Torres, 2 en Toro Company, 1 en Columbus y siguen cayendo muertos, la curva del contagio no se va a aplanar jamás si no cierran". Esas cifras han levantado una polémica y las distintas instituciones han salido a desmentir. No queremos entrar a un debate sobre si las cifras de una abogada en contacto directo con la clase obrera son me-



jores que las de un sistema de salud saqueado o las de un gobernador panista, lo que es innegable es que la clase obrera está muriendo porque se le obliga a trabajar en medio de estas condiciones sanitarias. El diario español El País, hizo una interesante crónica de la vulnerabilidad de los obreros de la maquila en Ciudad Juárez: "Ciudad Juárez, con 1,3 millones de habitantes, es el paraíso de estas empresas [maquiladoras], mayoritariamente estadounidenses, pero también europeas, que se instalaron en México en busca de mano de obra barata, casi esclava. De Estados Unidos llega la materia prima y a Estados Unidos se retornan las piezas ensambladas: lo mismo son cajeros automáticos de bancos que las tripas de una computadora, piezas para vehículos, aparatos de telefonía o el cableado de los electrodomésticos. Tres turnos de ocho horas cada uno para no interrumpir la producción ni de día ni de noche, a 215 pesos la jornada, unos 10 euros. Viejos autobuses recogen a los obreros en sus colonias y, bien apiñaditos durante el trayecto, los depositan en las empresas y de vuelta a casa". Y más adelante señalan: "Unos ojos claros de largas pestañas pintadas es lo poco que se ve en la cara con mascarilla de una mujer de 28 años embarazada. No quiere dar su nombre, nadie quiere. Con la comida no se juega. Está de siete meses y ha pasado marzo sin trabajar, cuando el Gobierno decretó la emergencia y mandó proteger a los más vulnerables. Pero esta mañana de lunes ya le tocaba incorporarse. Absurdo: el embarazo no hay concluido. Ni tampoco la diabetes, ni las hipertensiones. Tiene dos hijos, necesita el dinero, así que, si la empresa cierra y solo les paga la mitad, prefiere que siga abierta. ¿No tiene miedo? Todo el del mundo, pero se resigna. La familia espera en casa a su madre, no al coronavirus, pero..." El gobierno de AMLO no debe ceder ante la presión de los empresarios poniendo en riesgo a los trabajadores. Debe pasar de las palabras a los hechos en la defensa de la población más vulnerable, como lo es la clase obre-

ra de las maquilas y obligar a cerrar las empresas maquiladoras como lo han exigido los obreros. **La clase obrera debe actuar para proteger su vida** Bajo el anuncio de la reactivación de estas industrias muchas otras empresas, varias maquiladoras entre ellas, nuevamente se declaran importantes para reabrir o mantenerse abiertas. Frente al peligro de la reapertura masiva de la producción en ciudades como Juárez el Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores de Industrias y Servicios convocó a una manifestación simultánea en Matamoros y Ciudad Juárez. La abogada Susana Prieto estuvo llamando en redes a los trabajadores a sumarse a la

Ante el anuncio de reactivar la industria automotriz, Nissan se declaró estar lista pero los obreros de la planta A-1 y A-2, bajo el llamado de la Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CATEM), realizaron una numerosa protesta frente al palacio de gobierno de Aguascalientes este 18 de mayo. Denunciaron las largas jornadas laborales que llegan a las 12 horas diarias, los bajos salarios de 700 pesos al día, la poca claridad en el pago de las prestaciones y la salida del sindicato charro de la CTM. Cada vez que la clase obrera se pone en acción se pone sobre la mesa la necesidad de sindicatos democráticos y de lucha



manifestación del 18 de mayo, sin embargo, en Facebook le han sacado cuentas falsas para generar confusión además constantemente le bloquean sus videos y cuenta. Un obrero que tiene en su paquete de internet Facebook ilimitado no tendrá datos suficientes para seguir los videos de la abogada en YouTube. Se exigía el cierre de las plantas, la indemnización a sus empleados y el pago salarial del 100%. Las manifestaciones no fueron muy numerosas, en realidad fueron activistas obreros, pero es significativo, que, en medio de la pandemia, con todos los riesgos y temores que consigo trae, hayan salido estas marchas. En Matamoros se llegó a la plaza central, en Juárez, manteniendo sana distancia, entraron a la oficina de la junta de conciliación.

en defensa de nuestros derechos. El gobierno de AMLO puede ceder ante la presión del gran capital, si la clase obrera actúa puede hacerse oír y presionar para que no caiga bajo esta presión y se concreten medidas efectivas que resguarden nuestras vidas, pero también puede tomar medidas efectivas como el paro laboral que permita hacer efectivas las medidas sanitarias bajo la exigencia de mantener el pago del 100% del salario. Debemos tener sana distancia, pero también unidad, si conseguimos eso, con organización podemos avanzar en echar a un lado a los sindicatos charros y construir verdaderas organizaciones a favor de la clase obrera. La pandemia aún no termina y nuestras vidas están en peligro.

La desigualdad en el sector educativo se recrudece en la pandemia

Por **Mayren Padilla**

La pandemia del covid-19 y el confinamiento como política principal para evitar su propagación, han orillado a los gobiernos a nivel internacional a tomar medidas en todos los ámbitos.

Las escuelas en México fueron uno de los primeros espacios que se cerraron, decretando la cuarentena en el sector educativo el 16 de marzo. Desde entonces la SEP suspendió clases y cualquier tipo de trámite académico o administrativo en las escuelas de todos los niveles escolares.

La contingencia causó que la educación en línea se convirtiera en una necesidad a implementar bajo marcha forzada, un entorno para el que ni los profesores ni las autoridades ni los estudiantes estaban listos. La falta de infraestructura, el analfabetismo digital, la baja penetración de computadoras en el país que no alcanza ni a la mitad de los hogares, la falta de un plan para educar a distancia, e incluso la carencia de recursos, son los obstáculos de la instrucción de niños y jóvenes ahora.

El sector educativo ha sido objeto de golpeteo y el principal blanco de privatización que los gobiernos neoliberales tienen en la mira, no es de hoy las carencias educativas, sino que el confinamiento recrudece la desigualdad en este ámbito, aquí unos datos que nos ponen en el panorama cómo se vive la educación.

- En la educación media superior sólo se tiene una unidad escolar por cada 1,000 jóvenes.
- A escala nacional la cobertura de educación para adultos sólo alcanza el 5.4% de la población potencial.
- En el paso de la educación secundaria a la media superior se pierden cerca de 2 millones de alumnos matriculados en escuelas públicas.

- El 25% de las plantillas docentes en primaria y secundaria están incompletas.

- En promedio hay 34 alumnos por cada profesor en la educación secundaria (la media para los países de la OCDE es 13 por cada docente).

- La tasa neta de escolarización pasa de 98.4% en primaria y se reduce a 62% en preparatoria.

- Alrededor de 95,000 estudiantes asisten a una institución en un inmueble adecuado.

- En el país el 2 de cada 10 alumnos de educación básica no cuentan con mobiliario básico, la cifra se dispara a 7 de cada 10 en preparatoria.

- En la educación primaria

- En México 3 de cada 100 instituciones de todos los niveles no tiene sanitarios.

- En primaria 2 de cada 10 estudiantes recibió los libros de texto gratuitos hasta la tercera semana del ciclo o incluso después.

Ejercer nuestro derecho a la educación no es nada fácil en un mundo capitalista que propaga las ideas del individualismo y la competencia, impulsando así programas de privatización de la educación que garantizan, no la alfabetización y la formación de profesionales que pueda jugar un papel productivo en la sociedad, sino los esquemas de educación obligatoria perfilan sujetos a que sean mano de obra barata.



sólo 4 de cada 10 escuelas cuentan con computadoras e internet para alumnos.

- En la educación secundaria sólo 23% de las unidades tiene infraestructura adecuada y bebederos.

La mal llamada reforma educativa con Peña Nieto fue el golpe que soportaron los maestros disidentes, contra-reforma que diluía los derechos laborales de los maestros y la reducción de contenidos académicos.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha sido un organismo que ha influenciado la orientación de los planes educativos no sólo en México sino a nivel internacional. En el sexenio pasado participó en la elaboración de la contra reforma educativa y a principios del 2019 el gobierno actual con AMLO hizo la invitación de nuevo a este organismo a participar en un plan de educación nacional, con la iniciativa de la eliminación de esta contra reforma AMLO Y su política de conciliación sostuvo reuniones con la CNTE para escuchar y tomar la propuesta educativa que sostiene los maestros disidentes como alternativa junto a padres de familia, pero a la par quiere mantener una relación firme con los organismos económicos internacionales y los empresarios que pretenden utilizar la educación y las escuelas como mercados donde el acceso a la educación sea para quien la pueda pagar.

En crisis sociales, desastres naturales o pandemias la desigualdad social y la violencia se recrudece y los grupos vulnerables se ven aún más afectados.

• En México alrededor de

1.4 millones de niños y jóvenes en edad estudiantil invierten tiempos excesivos de traslado a sus instituciones.

• En el plan de estudios único para educación básica no se contempla a las personas con discapacidad y hablantes de lenguas indígenas.

• En la educación primaria indígena hay 21.8 alumnos por cada docente.

• El 36.2% de los profesores de primarias indígenas no cuenta con programas de estudio.

• El nivel más alto de demora en la entrega de libros de texto gratuitos se presenta en escuelas indígenas.

• En las comunidades rurales 6 de cada 10 jóvenes de 15 a 17 años se encuentra viviendo aislado y sin escuelas cercanas.

• El 13.2% de los niños y jóvenes en pobreza extrema por ingresos no asiste a la educación obligatoria.

• El rezago educativo en el decil I de la población es de 30.8%,

27.2 puntos porcentuales mayor que el del decil X (3.6%).

• A escala nacional 3 de cada 10 alumnos abandona los estudios por falta de dinero.

• Sólo 1 de cada 100 estudiantes del decil I tiene una beca pública, en el decil X la proporción asciende a 6 de cada 100.

• Los estudiantes con padres que concluyeron niveles superiores de educación son los que tienden a obtener los mejores resultados académicos.

• Los hogares con mayor nivel económico presentan el mejor desempeño en actividad escolar.

(Cifras de la Secretaría de Educación Pública; del Censo de Escuelas, Maestros y Alumnos de Educación Básica y Especial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos).

Así es como comienza a improvisarse un plan de clases en línea que se desarrolla de manera caótica en las diferentes escuelas y universidades del país. Una serie de obstáculos impiden hacer llegar los conocimientos teóricos y prácticos que de por sí ya existen



en las clases presenciales ahora en esta condición se vuelven mayores.

Las herramientas técnicas como el internet o las computadoras no son parte de la vida cotidiana en los hogares en la zona urbana y mucho menos en las zonas rurales, un gran porcentaje de la comunidad estudiantil es "foránea" y con el confinamiento regresan a sus casas donde no tienen acceso a internet o luz eléctrica siquiera.

Los directivos de la UNAM, IPN y UAM por hacer mención de alguna de las universidades que llevan a cabo las clases en línea han decretado la finalización de los semestres en línea y debido a una serie de protestas en redes sociales las alternativas han cambiado.

En el IPN un grupo de estudiantes organizados tuvieron la iniciativa de sacar una carta exigiendo una serie de medidas para contemplar a los sectores vulnerables y en general a la comunidad estudiantil. En ella plantean:

- 1) Recalendarización del semestre
- 2) Dar de baja materias sin repercusiones académicas o administrativas
- 3) Alternativas para resolver, las practicas, internados y laboratorios.
- 4) Abrir los canales necesarios para asesorías y aclaración de dudas.
- 5) Tomar las medidas de seguridad e higiene una vez el inicio de actividades presenciales.

La carta fue firmada por más de 300 estudiantes en donde anexaron comentarios señalando las dificultades de tener clase en línea como: "En mi caso soy foráneo, y se me complica contactarme con mis profesores. A veces por el internet o la luz, etc. Si quiero la posibilidad de dar de baja materias", dicho por un estudiante Foráneo de la ESCA.

"No tuve la oportunidad de unirme a las clases virtuales, y el "plan" para regresar a clase indica que ya no se darán las clases vistas en línea, por lo que me deja en desventaja ya que se iniciará con prácticas clínicas" señala alumna de CICS Milpa Alta

"Que por lo colonia se voló un transformador tardaron 2 meses en arreglarlo y mi padre perdió su trabajo no tenemos dinero ni para

pagar el internet" nos comenta un estudiante de la ESIME UZ.

"Yo no tengo computadora ni servicio de internet en mi casa, y por el confinamiento no hay café internet en servicio cerca, se me complica ver mis clases y entregar las tareas a tiempo, y mis compañeros no son muy solidarios y tampoco me pasan las tareas y no tengo forma de contactar a mi profesora" es la realidad que vive un estudiante del CECyT 10.

Mientras que un estudiante de UPITTA escribe que: "Hay materias que requieren de equipo de cómputo, y compañeros que no cuentan con computadora o una computadora que satisfaga las necesidades de los programas que se utilizan".

Así una serie de comentarios y voces de la comunidad estudiantil expresan que, aunque de manera personal algunos contemos con las herramientas para tomar las clases en línea muchos compañeros más no las tienen y ante esto debe haber una respuesta que no castigue a los compañeros que por razones económicas o materiales no hayan podido tener acceso a las plataformas digitales.

A nivel federal se debe pensar que el sistema educativo no está diseñado para su implementación en línea y que las medidas tomadas a nivel general y de manera particular en las escuelas solo desplaza a los compañeros mas vulnerables, como si el acceso a la educación fuese un privilegio y no un derecho.

Por eso como estudiantes y jóvenes organizados en las Juventudes Marxistas y del CLEP hacemos un llamado a seguir visibilizando y protestando desde el confinamiento.

- 1) Los estudiantes tenemos que armar un rescate de la educación pública y gratuita, el confinamiento recrudeció la desigualdad que existe en el sector educativo y es preciso que salgamos en defensa y exigencia de una mejor educación por y para los hijos de los trabajadores.
- 2) La cancelación de la evaluación de las clases en línea, no puede evaluarse a los estudiantes en condiciones de desigualdad económica o material.
- 3) Recalendarización del semestre que permita reponer y garantizar los conocimientos de los planes educativos que favorezcan a la

formación profesional y crítica de los estudiantes.

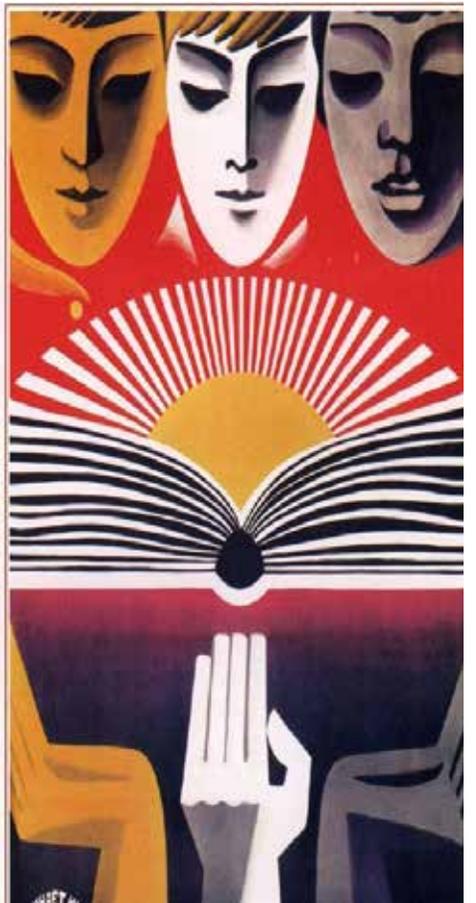
4) Aumento al presupuesto de la educación pública.

5) Los modelos presenciales no pueden ser sustituidos por completo por modelos en línea, pero si se insiste en llevar a cabo estos programas, que se garantice un programa de internet gratuito y de banda ancha para los estudiantes y que se les otorgue equipó de cómputo, laptops o tablets.

6) Que los estudiantes que no han podido tener las clases en línea por diversas razones puedan dar de baja sus materias sin repercusiones académicas o administrativas.

7) Que a los maestros no se les sancione con sus derechos laborales si no dan clases y que se les garanticen las herramientas como aplicaciones técnicas y académicas para una sesión fluida y productiva.

Son propuestas que durante la pandemia podemos impulsar y que la lucha fuerte será cuando regresemos al salón de clases pues vinimos que la normalidad no garantiza un futuro digno para los estudiantes y es precioso luchar por el hoy.



El Me Too y ¿cómo combatir el acoso?

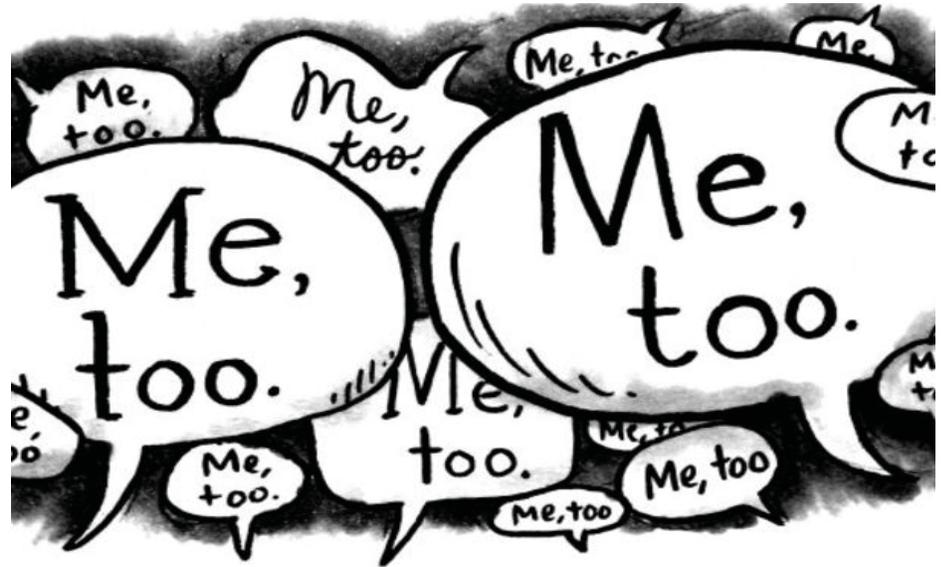
**Liga De Mujeres
Revolucionarias - Hidalgo**

El fenómeno del Me Too o la denuncia anónima en los últimos años abrió una caja de Pandora en muchos países a nivel mundial, como medio que visibilizó el acoso sexual en el trabajo, el hogar o las escuelas, lo que para la sociedad antes era normal o cotidiano, como la presión académica que diversos maestros utilizan para orillar a alumnas a hacer favores sexuales por temor a reprobación de la materia o no poder titularse, en los trabajos donde la moneda de cambio para mantener nuestro empleo es soportar el acoso sexual del patrón y múltiples situaciones y actos que se comenzaron a denunciar.

La sociedad capitalista genera la desigualdad social y económica, imponiendo la ideología de la clase dominante, apropiando la cultura en beneficio de la propiedad privada. La cultura machista y patriarcal es inherente a estos principios del capital, así la clase dominante utiliza los prejuicios sociales, la moral y las divisiones de raza, género, etc. Para mantener un control de la clase trabajadora, las mujeres y la juventud.

Todos y todas cargamos con actitudes machistas en menor o mayor grado, reproducimos vicios que nos dejó el haber sido concebidos y formados dentro de un sistema capitalista machista y patriarcal.

Luchar por erradicar esta sociedad machista y el ambiente de acoso no es fácil y tampoco



se puede combatir en lo individual, este es un problema social y en lo colectivo es como debemos combatirlo.

El fenómeno de la denuncia anónima

Bajo el capitalismo los órganos estatales responden ante la clase dominante y funcionan para proteger la propiedad privada y sus intereses, ya sean hombres o mujeres. Responden pues ante las personas que son dueñas del sistema capitalista bajo el que vivimos hoy día, personas que para perpetuarse defienden ideologías e intereses machistas y patriarcales. Ésta razón también responde al porqué los órganos que suponen garantizar seguridad son completamente inútiles e incompetentes ante denuncias como las del acoso hasta el seguimiento de un robo o una investigación por feminicidio, pues, los órganos policíacos y cámaras de justicia están constituidos en un carácter de defensa de los intereses de la

clase dominante y no para garantizar seguridad ni justicia para el pueblo de a pie.

Por razones como ésta, nace una respuesta inmediata de denuncia, por lo general anónima, como lo es el Me Too, interiorizado como un acto de rebeldía contra las leyes y métodos de justicia burgueses que ponen claros limitantes para la liberación y seguridad de la mujer. Nace como un método de denuncia en la industria del entretenimiento, en particular en Hollywood, pero sabemos que las mujeres proletarias carecen de la difusión y proyección mediática de las actrices que valientemente se atrevieron a denunciar a gente poderosa dentro de la industria.

Es innegable la valentía que se requiere para denunciar y exponer a quienes han perpetuado éstos actos de violencia machista, por las consecuencias que eso supone bajo un sistema como el que nos rige, injusto y favorecedor a unos cuantos.



El movimiento del Me Too traspasó las redes sociales y se situó en espacios públicos como las escuelas y universidades que utilizaron los tenderos de denuncia para exponer a agresores y acosadores. Las denuncias públicas se hacen de forma anónima para cuidar la seguridad e integridad de quien denuncia, de lo contrario la persona que decide alzar la voz puede ser sometida a cuestionamientos, represalias institucionales u hostigamiento de parte de los círculos que la rodean, estos medios de expresión se dan derivados de la revictimización y la violencia institucional a la que se somete una víctima cuando hace una denuncia formal. Al momento de hacerse pública la denuncia, se procede a difundir y exponer a quien ha acosado o violentado de cualquier forma a una mujer, desde miradas lascivas o comentarios fuera de lugar, hasta violaciones sexuales se han leído en los tenderos públicos y en las redes sociales de los diversos #MeToo. Ahí, se evidencian

los hechos y quienes los han cometido, en las escuelas, en los centros de trabajo, en algún colectivo o comité estudiantil, así podemos ver que la violencia no para, es difícil sentirte segura en cualquier espacio pues bajo el sistema capitalista busca preservar el orden patriarcal para mantener sus ganancias, sin ver por el bien de las mujeres, ya sean estudiantes, obreras, campesinas, indígenas, defensoras, entre otras.

Las denuncias dentro del Me Too ayudan a visibilizar la necesidad e importancia de la emancipación de las mujeres y de la lucha contra cualquier tipo de violencia hacia las mujeres, estamos de acuerdo en luchar y denunciar el asunto es ¿Cómo?

En todo el país surgieron paginas Me Too en redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram para hacer denuncias en el ámbito musical, del periodismo, hay Me Too de las principales universidades del país, etc. En Hidalgo hay una serie de cuentas que se han abierto con este fin, donde se denuncia a profesores,

estudiantes u activistas de la UAEH o a gente que vive en el estado. Existen cuentas que no se sabe quién las administra, que no garantiza la seguridad de nadie y no dan alternativas de seguimiento o protocolos para que quienes denuncian puedan recibir ayuda profesional integral. Lo que el Estado no es capaz de garantizar estas páginas tampoco lo ofrecen. Me Too periodistas fue uno de los ejemplos más grandes de lo que se debe hacer cuando hay una serie de denuncias. Las compañeras no sólo denunciaron a sus agresores, se organizaron para exigir apertura de carpetas en denuncias formales ante el Ministerio Público, formaron una especie de sindicato u organización para defender sus derechos también como trabajadoras, Periodistas Unidas Mexicanas es producto del trabajo organizado y colectivo para el combate del acoso sexual en este ámbito, lograron que despidieran al director de operación Editorial de Grupo Reforma. Sólo un ejemplo de lo que unidos y organizados po-

demos hacer, denunciar nunca será fácil para la víctima, pero lo realmente complicado será llevar a sus últimas consecuencias la denuncia.

¿Cómo combatirlo?

El combate contra la violencia no es sencillo debido a que no es un comportamiento personal, sino un problema estructural que se va a terminar hasta que se derrumbe al capitalismo y como Marxistas nunca estaríamos dispuestos a posponer la lucha de las mujeres hasta alcanzada la revolución, es menester la lucha colectiva con intereses de clase iguales, utilizando métodos de la clase trabajadora para combatir el acoso, por ejemplo: asambleas estudiantiles, o en los barrios, juicios comunitarios, casas comunales para mujeres víctimas de violencia doméstica o cualquier otra. En las instituciones la burocracia debe eliminarse para que se atiendan las denuncias, iniciar investigaciones integrales, atención médica; sobre todo psicológica integral y con protocolos de género para las víctimas y castigos ejemplares para los responsables.

Reivindicamos los métodos de la clase obrera porque con ellos el avance de conciencia ante los problemas sociales se hace de manera colectiva, la reeducación y la eliminación de las actitudes machistas no puede darse de manera individual, en espacios como las organizaciones políticas, comités u colectivos estudiantiles así como los sindicatos y las organizaciones democráticas se deben discutir los problemas que aquejan a las mujeres trabajadoras y tanto hombres como mujeres deben hacerse

responsables de la lucha contra estos vicios y prejuicios.

El combate dentro de las organizaciones políticas

Ninguna organización está exenta de reproducir los vicios del sistema capitalista, somos realistas y quienes nos organizamos llámense feministas, anticapitalistas, de Morena, de organizaciones sindicales o Marxistas somos parte de esta sociedad, la única diferencia es que nosotros somos un poco más



conscientes de las implicaciones que bajo las presiones cotidianas ocurren y son “normales” para la gran mayoría. No es que sobre nosotros haya un aura de purificación cuando adoptamos una posición de izquierda o revolucionaria, pero si estamos un paso adelante en la concientización y reeducación política.

Nuestra lucha es por la construcción de una organización amplia y revolucionaria que con la discusión política pueda erradicar los machismos y que además luche por la destrucción de la sociedad dividida en clases y sus instituciones que mantienen los vicios de esta cultura desde hace cientos de años.

Las organizaciones debemos

luchar contra el capitalismo y no sólo contra los hombres que se señalen como machistas, nuestra moral debe ser una moral revolucionaria que atraiga a la juventud, a las mujeres y los trabajadores a la lucha conjunta.

No podemos reproducir la política inquisidora y de persecución que durante años la derecha y los grupos conservadores ha utilizado para eliminar a las organizaciones revolucionarias y personajes incómodos para el orden social establecido, desde la cacería de brujas, hasta las purgas estalinistas y ahora la expulsión de personas sin más que un señalamiento, que solo benefician a la clase dominante que nos quiere divididos. Con esto no decimos que tenemos que convivir con agresores, si alguno incurrió en un delito el juicio colectivo determinará su castigo, justicia obrera se antepondrá a la democracia burguesa. Con esto decimos que debemos unirnos como clase trabajadora para luchar contra el acoso sexual, la violencia y la explotación capitalista y entre nosotros ayudarnos a reducir al mínimo los comportamientos que violentan a nuestras compañeras y compañeros de clase. Somos totalmente intolerables a que existan casos de acoso y abuso sexual o de cualquier índole contra las compañeras dentro de las organizaciones de izquierda, de igual manera intolerantes ante el punitivismo y linchamiento. La lucha contra el acoso es una parte esencial para cualquier lucha que lleve consigo a la emancipación de la mujer, en cualquier grupo, ésta discusión debe estar presente y el no tolerar ni encubrir éstos casos debe ser esencial.

Alto al hostigamiento contra Rosa Cruz Pech, fundadora del #UADYsinacoso

Liga de Mujeres Revolucionarias Q. Roo

Yucatán es un estado conservador y machista como otros del país, sin embargo, estas expresiones incrementan al ser un estado extremadamente católico con una cultura patriarcal fuertemente instaurada en la población. Se encuentra entre las entidades con los primeros lugares en índices de alcoholismo y suicidios; en el 2019 fue el décimo lugar en incidentes de violencia de pareja y ese mismo año rebasó la media nacional en las cifras de abuso sexual y violencia de género. Con la contingencia implementada para enfrentar la pandemia del COVID-19, los casos por violencia han aumentado considerablemente. Se registró un incremento en las llamadas por violencia familiar y el Instituto Municipal de la Mujer de Mérida informó estar al 100 por ciento de ocupación, aun así, el gobierno ha anunciado una supuesta disminución de la violencia a partir de la activación de la ley seca, una estrategia poco congruente si se toma en cuenta en primer lugar el alto índice de alcoholismo en el Estado y en segundo, que la violencia se genera mayormente al interior de los hogares yucatecos.

Estos problemas están claramente ligados a nuestra historia, desde la época de la colonia y la casta divina vimos como a la mujer se le relegó a un papel de profunda opresión. Contra esto se luchó con determinación durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto, con grandes avances, mostrándonos que la unidad del conjunto de los trabajadores puede permitir conquistas para la mujer. Pero esa experiencia fue frustrada y hoy vemos que se mantienen esos pro-

blemas de la sociedad de clases con su régimen patriarcal que ha arraigado fuertemente prejuicios machistas en la sociedad. La mujer aparece como la esclava de un esclavo, es necesario luchar con firmeza contra cualquier opresión contra nosotras, lucha que no puede estar desligada por un cambio profundo en la sociedad que acabe con el sistema de explotación y opresión patriarcal. En Yucatán se están dando importantes pasos en la lucha contra la opresión de la mujer que saludamos y debemos de profundizar.

En este contexto de violencia que vive la mujer yucateca, el sector estudiantil no ha quedado exento, es por ello que en los primeros días del mes de marzo del año en curso, con motivo de la conmemoración del Día de la Mujer Trabajadora, se realizaron un serie de actividades en las diferentes facultades de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) con la intención de visibilizar la violencia de género que se vive en dicha casa de estudios, la misma se llevó a cabo a través de la instalación de tendedores en los cuales las alumnas denunciaban el acoso y el hostigamiento que viven en la universidad por parte tanto de profesores como de alumnos. En días posteriores, la fundadora del movimiento #UADYsinacoso Rosa Cruz Pech recibió una serie de mensajes generados desde un perfil falso, en los que la amenazan de sufrir una nueva agresión sexual e incluso hasta la muerte si no detiene el movimiento que se ha generado, utilizando en estos mensajes un lenguaje sumamente violento y vulgar. El medio de comunicación Haz ruido

ha documentado estos mensajes de odio hacia la luchadora social. Sumado a estos mensajes, Rosa fue víctima un ataque más directo dado que en un incidente aún por esclarecer fueron dañados los neumáticos del vehículo familiar, por lo que interpuso una denuncia a la Fiscalía General del Estado por el delito de ciber-acoso que conllevó la decisión de situar una patrulla para que vigilara su casa 30 días. La realidad es que ésta solo se presentó un día y después simplemente no la volvieron a ver. Al dar a conocer esta situación diversos colectivos, ONGs y activistas iniciaron una campaña en apo-



yo a Rosa por lo que la que la Liga de Mujeres Revolucionarias se une y se solidariza con la compañera. Nos queda claro que el actual sistema de justicia, intentará dar carpetazo a esta denuncia así como a las de muchas otras víctimas que han sufrido algún tipo de violencia de género en este estado, por lo que tenemos que ejercer presión a través de las redes sociales para así generar una red de apoyo y solidaridad, ya que entendemos que ésta es la única manera en que se puede proteger e incluso salvar la vida a más de una compañera.

El actual gobernador de Yucatán, Mauricio Vila -del Partido Acción

Nacional- ha retirado la protección a víctimas y activistas con el pretexto de que debe «mantener la salud de los elementos de la Secretaría de Seguridad Pública» en el marco de la contingencia del COVID-19. Dicha acción sólo vulnera mucho más a las víctimas, como en el caso de Greta Martínez, una mujer que habiendo sobrevivido a una tentativa de feminicidio fue revictimizada cuando un juez federal reclasificó el delito como violencia familiar, por lo que su expareja y padre de su hijo se encuentran hoy libre. Ante este panorama, entendiblemente, Greta teme por su seguridad y la de su hijo. La anterior situación es solo un ejemplo más de que la atención a la violencia de género no está dentro de la agenda del Gobierno Estatal actual ya que en definitiva no representa una prioridad a atender por parte de esta clase política para quienes incluso, les resulta incómodo tratar estos temas por aquello de la reputación.

En el caso de Rosa, este no es el primer ataque que ha recibido a su persona pues en febrero del año pasado, en víspera de las primeras actividades de #UADYsinacoso en la Facultad de Ciencias Antropológicas donde la compañera es estudiante de la Licenciatura en Histo-

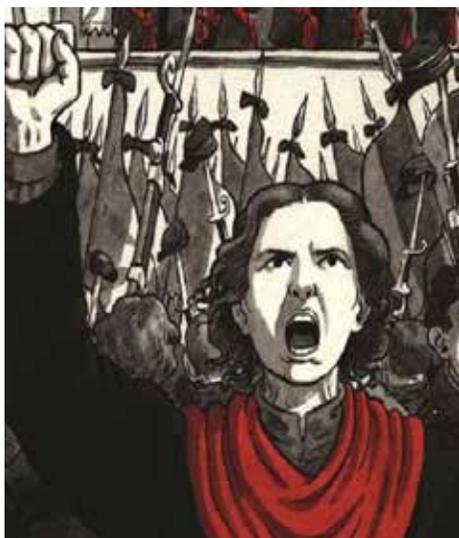
ria, se implementó una campaña para tratar de desacreditarla en las redes sociales, revictimizándola, exponiendo la agresión sexual que sufriese en el 2017. Éste suceso la motivó a involucrarse en el tema de la violencia hacia las mujeres, es así como una joven estudiante, con muchos temores y poco apoyo, se enfrentó a la estructura patriarcal que impera en su universidad; ya que para complicar aún más su situación, empezó a ser hostigada e intimidada por las autoridades académicas, quienes no respaldaron el proyecto alegando que la universidad ya contaba con un Programa Institucional de Igualdad de Género. Sin embargo, éste en realidad no funcionaba al no tener un protocolo efectivo para los casos que ya se habían identificado, por lo que Rosa y sus compañeras deciden dar un paso más y crean la página de Facebook para llevar adelante el proyecto de manera autónoma a la universidad y con recursos propios.

Solo en la primera semana desde que fuese lanzada la página se registraron más de 49 denuncias (en este año aumentaron las denuncias a más 500 después de los tenderos de marzo). Esta plataforma en redes sociales se convirtió así en un espacio seguro para que

alumnas pudieran hablar de sus casos. En primera instancia el proyecto solo buscaba visibilizar la violencia de género en la Facultad donde estudia Rosa, pero compañeras de otras facultades también comenzaron a solicitar apoyo por lo que Rosa y su equipo optaron por llevar a cabo charlas en las diferentes facultades en donde se fueron generando células de #UADYsinacoso. Así lo que empezó en una facultad se extendió a otras abarcando 9 de las 15 facultades con las que cuenta la UADY.

Se expusieron los casos de acoso, hostigamiento, abuso e incluso violaciones por parte alumnos. Lo más escandaloso es que esto se cometió por parte de maestros, algunos de los cuales incluso pertenecían a la dirección del sindicato. Al notar la gravedad de los casos y al no existir un protocolo, se tomó la decisión de iniciar procedimientos legales cuando la víctima así lo solicitaba, ya que los funcionarios de la universidad se negaban a tomar la responsabilidad que les correspondía. Es sólo hasta que se hace viral en redes sociales la denuncia a un maestro por abuso sexual a una alumna y por hostigamiento sexual a otras tres alumnas de la Prepa 1 que los alumnos del plantel organizan una marcha el día 10 de Junio de 2019 desde las instalaciones de dicha prepa hasta el edificio central de la UADY y al sentir que la renombrada universidad estaba ante los ojos de todos los medios que el 4 de julio el Consejo Universitario aprueba el Protocolo para la Prevención, Atención y Sanción de la Violencia de Género, Discriminación, Hostigamiento y Acoso Sexual. Este, a pesar de ser un avance y un claro triunfo por parte de los estudiantes y del movimiento #UADYsinacoso, no es la solución per se a la violencia que viven las estudiantes, sin embargo, es necesario como herramienta para garantizar un proceso adecuado a las denuncias que ellas presenten sin revictimizarlas y a partir de estas se pueda presionar para que el proceso se realice de una manera correcta.





Este movimiento que ha liderado Rosa ha generado que lo que estaba oculto y era un tema tabú, por fin saliera a la luz, es algo histórico ya que en la UADY desde su fundación hace 98 años no se había visto involucrada en un movimiento tan fuerte, que expone la violencia estructural que ha larvado en las instancias de la institución durante demasiado tiempo. Y es que las denuncias no se han quedado solo en el ámbito del hostigamiento, el acoso y la violencia sexual. Pareciera que al abrirse las ventanas y permitir la entrada de aire fresco, esto ha animado al alumnado a dar a conocer casos de discriminación y lenguaje incitando al odio, entre otros tipos de violencia. Es claro pues que el hartazgo a estas actitudes machistas es tan fuerte que se ha desbordado y ha puesto en jaque a los directivos de la universidad que ante su incompetencia no pudieron atender las justas demandas del movimiento, lo que ha llevado a que incluso se haya ya conformado una asamblea de mujeres estudiantes.

#UADYsinacoso es una auténtica historia de éxito en la toma de conciencia de los estudiantes de esta universidad, actualmente existen células en instituciones educativas de otros estados como en Hidalgo y Campeche. Así mismo, todo este periodo de lucha ha motivado a que se generen otros colectivos y agrupaciones de estudiantes y personas de la sociedad

civil para organizarse en torno a la violencia estructural del estado, convirtiendo al 2019 en un año coyuntural para el movimiento social en general y para el movimiento de mujeres en particular en el Estado de Yucatán. Esto quedó de manifiesto en la marcha del 8 de marzo del año en curso en donde en la ciudad de Mérida participaron más de 7 mil personas entre estudiantes, colectivos, organizaciones, activistas, etc., así como la población en general, algo nunca visto anteriormente en la capital del estado.

Por esta razón es necesario reivindicar los orígenes revolucionarios de la UADY, fundada por el gobernador Felipe Carrillo Puerto el 25 de febrero de 1922 con el nombre de Universidad Nacional del Sureste, (posteriormente se haría el cambio al nombre de la universidad como actualmente se le conoce) con la intención de generar una educación laica y racionalista en donde los hijos de los trabajadores del campo pudieran estudiar, una de las tantas obras a favor de los estamentos más desfavorecidos que se realizaron a través del Partido Socialista del Sureste.

Yucatán tiene una historia revolucionaria, no siempre ha sido el estado con prejuicios religiosos y moralistas como actualmente se le conoce, incluso, paradójicamente, se le ha llegado a llamar “la cuna del feminismo latinoamericano”, por lo que la historia de la lucha de la mujer en México no puede ser entendida ni justamente dimensionada sin el valioso aporte de las mujeres yucatecas, desde La Siempreviva fundada por Rita Cetina en el año de 1870 -conformada por una revista y una escuela con el mismo nombre- en donde se difundían las primeras ideas feministas, la Liga Central de Resistencia Femenina de Yucatán fundada por la socialista Elvia Carrillo Puerto en 1912, hasta los primeros congresos de mujeres en 1916 promovidas por ex alumnas de la profesora Rita Cetina entre otras mujeres de gran relevancia;

como consecuencia ante todas estas iniciativas de mujeres revolucionarias la reacción conservadora de Yucatán promulga el 10 de mayo de 1922 como el día de la madre como un contrapeso a la ideas de autodeterminación de la mujer.

Desde la Liga de Mujeres Revolucionarias apoyamos a las compañeras de Yucatán que se han organizado para luchar en contra de la violencia patriarcal, como lo ha hecho la compañera Rosa Cruz Pech. Así mismo, repudiamos todo tipo de agresiones en su contra; alentamos a que se multipliquen estos nuevos movimientos que se han ido generando y que seguirán creciendo, a que hagamos un frente unido ante este sistema capitalista que no nos ofrece más que miseria y violencia. Debemos ganar la batalla en la obtención de derechos básicos de las mujeres, así como también ganar espacios en las estructuras políticas, en el ámbito hasta ahora inexpugnable de la ciencia y la tecnología, en la educación, etc.

Pero es necesario estar conscientes que esto no es suficiente ya que no resuelve el problema de fondo al estar la violencia sistematizada y fuertemente arraigada en las instituciones del estado, por lo que debemos educarnos políticamente para poder encontrar las estrategias que nos permitan instaurar un sistema socialista que tenga al ser humano como el centro de interés y así erradicar la opresión de la mujer de raíz.



El impacto de la pandemia en Querétaro

Gustavo Hernández

La vida en el Estado de Querétaro con la llegada del COVID-19, como en la mayoría de las entidades de la república mexicana, ha trastocado la vida cotidiana de la población. En los tres sectores de la economía se han producido cambios vertiginosos con una caída en el sector terciario que es el de servicios. La ciudad de Querétaro es el primer destino sin playa del país. Es visitado por mucho turismo



nacional e internacional, dejando una derrama económica muy importante y de la cual dependen muchas familias del comercio formal e informal, de las cuales la mayoría salen a vender cualquier cosa, incluyendo alimentos, o realizar cualquier actividad que les reditué alguna ganancia económica al verse sin empleo y sin apoyo de sus empleadores, por ejemplo en el sector el restaurantero.

Por si fuera poco, los sectores mencionados están siendo golpeados por el gobierno panista de la entidad con la nueva "ley garrote" a todas luces anticonstitucional. Ya han sido golpeados y detenidos varios comerciantes indígenas de Amealco y

en Jalpan el líder de los comerciantes. Ésto lejos de ayudar a sobrellevar la pandemia y otorgarles apoyos económicos, los limita en sus actividades. Les han dado alguna despensa que no sirve más que para paliar el hambre y eso solo a algunos. Inclusive, ya investigando el costo de la misma, tiene sobreprecio. Están haciendo el gran negocio los panistas. La nueva ley, entre otras cosas, no permite el libre tránsito de las personas. "Regresan a más de 300 personas a su lugar de origen por posible COVID-19" detectadas en nueve puntos de supervisión sanitaria (Jueves 7 de mayo periódico local Noticias de Qro.). Violando sus derechos constitucionales.

Aunado a la pujante industrialización del sector secundario, aprovecharon los empresarios para dar despidos masivos en la entidad. Un ejemplo lo tenemos en "Crane Payment Innovations", empresa estadounidense ubicada en el parque FINSA, dentro del Parque Industrial Bernardo Quintana, que liquidó este jueves 30 de abril de 2020 a 70 trabajadores de 600 que conforman la empresa, aun cuando es ilegal que se den despidos en esta época de pandemia, pues agudizan el problema de desempleo y familiar (Periódico noticias de Qro., 2 de mayo de 2020). Pese al llamado de la instrucción presidencial de parar la producción en las fábricas o empresas no esenciales, siguen laborando en sus instalaciones de Santa Rosa De Viterbo N° 10. Es claro que se privilegia el dinero sobre la salud y bienestar de los trabajadores. Además, hay muchos trabajadores a medio sueldo y sin garantías de seguridad en el trabajo.

En el sector primario, "el campo", hay un desplazamiento evidente de campesinos hacia la ciudad, pero no los dejan vender sus productos, debido a que están restringiendo los espacios fuera de los mercados públicos, que inclusive limitan el acceso a los mismos, que es a donde regularmente llegan a vender sus mercancías y curiosamente los grandes almacenes Wall Mart, Soriana, Sams, etc. siguen abiertos y acaparan las ventas de la población. Su consigna es apoyar a los grandes capitalistas. Mientras los campesinos con penurias y escasos productos recorren, ofreciendo su mercancía, las calles de la ciudad y casa por casa, evidenciando la falta de apoyo de las instancias de gobierno y el desprecio que tienen hacia los más pobres que solo los ven como masas u objetos para sus eventos políticos en campaña.

El impacto de la pandemia en la entidad tiene que ver, sin duda, con el mal manejo administrativo, social y económico del gobierno de Querétaro. El cual es totalmente negativo, además de tener una descoordinación con el gobierno federal. Han convertido al Estado en un bunker y en estado de sitio con su "Ley garrote" que les permite hacer uso de las fuerzas de seguridad ante cualquier cosa que ellos consideren y ponga en riesgo "la salud de los queretanos". Se vislumbra un panorama poco alentador para la población, que a riesgo de contraer la enfermedad, se sigue arriesgando por sobrevivir a como dé lugar y con el riesgo de ser golpeados y encarcelados.

Es tarea del pueblo queretano el deshacernos de éste gobierno de derecha inepto.

Hidalgo: proselitismo económico de Omar Fayad

Coco Ibarra

“El comunismo no priva a nadie del poder de apropiarse de productos sociales; lo único que no admite es el poder de usurparse por medio de esta apropiación al trabajo ajeno”, Karl Marx.

Omar Fayad, gobernador del Estado de Hidalgo, se ha visto intrincado en el proselitismo para que la población se hunda en sus promesas de que, pasando la pandemia por el virus SARS-CoV-2, Hidalgo será uno de los estados que “revivirá” económicamente y no sólo eso, sino que progresará; teniendo ya en puerta tres proyectos costeados en 4 mil millones de pesos: la construcción del parque Tolteca, que consta de un complejo inmobiliario en Tula de Allende estimado en 3,500 millones de pesos; la construcción del Centro Laminero, en Tepeji del Río, estimado en 400 millones de pesos y la construcción de una planta a cargo de la empresa brasileña Pinturas WEG, que ejercerá 130 mdp, en el municipio de Atotonilco de Tula. Pero, ¿por qué Fayad decide usar el proselitismo en forma vana y nociva? Por qué se ha quedado sin ideas para “tranquilizar” y convencer al pueblo hidalguense de dos cosas; quedarse en casa y, que concluyendo esto, todo estará bien.

Al actual gobierno mexicano se describe como representativo, democrático y federal, siendo esto una verdad a medias que se cuenta entre voces sediciosas, el régimen mexicano no puede llegar a ser ninguno de sus adjetivos básicos por qué existe la vehemencia al burgués, dándole así ventaja en la toma de decisiones, creando una idea errónea de que gracias a todos ellos coexiste el capital, viendo así que la realidad está muy lejos de esa idea, los obreros son los verdaderos creadores del riqueza y de todo; creando por lógica, el hecho escueto de que les correspondería una ga-

nancia superior al salario que ahora tienen.

Teniendo esto en cuenta, y regresando al Estado de Hidalgo, ¿cómo le pides a un pueblo sediento y hambriento que se quede en casa, si viven al día? Omar Fayad consigna una idea errónea de lo que significa ayudar a su pueblo, se fija en el futuro sin asegurarlo, dejando de prestar atención a un presente, vanagloriando un pasado ya inexistente, causando así que sea el pueblo solo el que transporte toda carga de sus errores y fracasos.

Fayad y todo su colectivo político que sigue su proselitismo han olvidado que los obreros son la base del desarrollo del capital, los está dejando morir solos, y en este caso ante el virus COVID-19, refugiándose en la necesidad del llamado federal de “Quédate en casa”, se lava las manos puesto que no ha promulgado nada que asegure la subsistencia de los trabajadores y pequeños comerciantes, para que puedan cumplir la cuarentena.

Incluso, se ha escudado y ha logrado convencer a la población de haber sido víctima de contagio del COVID-19, queriendo dar una gracia a su pueblo, con la imagen de que sí él se contagió, cualquiera puede contagiarse.

Dejando de lado si es verdad o no su contagio, el proselitismo otra vez embarca en sus dictámenes, logrando hacer un hincapié en la distinción de clases, siendo que él fue, según sus propias palabras, atendido al momento de saberse infectado por los mejores doctores para salvaguardar su vida, mientras que por otro lado tenemos a personas confirmadas con el virus sin recibir la ayuda médica necesaria, ya sea por la falta de personal o por la falta de recursos.

Los trabajadores del sector formal, en cambio, solo tenemos derecho al seguro social y no obtenemos el lujo de contratar a “los

mejores doctores”, si nos llegamos a recuperar de la enfermedad es gracias a nuestro sistema inmunológico y la atención que nos dan los doctores, enfermeras y demás proletarios que trabajan en estas instituciones, siendo que ellos mismos están dedicando y sacrificando su vida; proyectando, sin saberlo, el mensaje de esperanza, poderío y el famoso “todo va a estar bien” al poblado.

Esto se pudo prever, sí, totalmente, pero el gobierno no estaba preparado y sus manos están atadas a los intereses de producción del capital por lo que no es posible tener una visión preventiva y planeada para disponer de la producción al servicio del pueblo trabajador y no solo para el de unos cuantos.

Por eso es que, si Omar Fayad solo se cruza de manos y dice palabras vanas y falsas a su pueblo para tranquilizar la situación, prometiendo cosas que no se asegura que se darán al 100%, entonces sólo le queda al mismo pueblo reaccionar y decretar a Fayad lo que por derecho les pertenece, bajándolo de su proselitismo y empezando a ser equitativos.

No hay peor lucha que la nunca se hace, si no existe la unión no se gana, mientras el pueblo esté unido la lucha se hará con más fuerza y así podremos lograr lo que por derecho se nos ha arrebatado.



El capitalismo traerá miseria a más de mil millones de trabajadores

NIKLAS ALBIN SVENSSON

Según el informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) del pasado 29 de abril, 1,600 millones de trabajadores del sector informal perderán el 60 por ciento de sus ingresos después de un mes de crisis. En los países más afectados, las tasas de pobreza entre los trabajadores informales aumentarán hasta un 84 por ciento. A medida que la crisis



avanza, los trabajadores en situación de precariedad se enfrentan al desastre.

En las últimas décadas, los apologistas del capitalismo se jactaban de la reducción de la pobreza. Millones de personas emigraron del campo a las ciudades, y sus ingresos (al menos sobre el papel) crecieron. Muchas de estas personas se incorporaron al trabajo informal en las ciudades, un sector que creció hasta abarcar a más de dos mil millones de trabajadores. Ahora, ese mismo sistema está reduciendo a estos trabajadores a la pobreza extrema.

A excepción de los países que la OIT define como países de ingresos medios altos (principalmente China), el impacto será desastroso. La pobreza

relativa (trabajadores con menos de la mitad del ingreso medio) aumentará entre los trabajadores del sector informal del 28 al 80 por ciento en los países capitalistas avanzados, y del 18 al 74 por ciento en los países más pobres (ingresos bajo-medio y bajos).

De un solo golpe, los trabajadores que supuestamente habían salido de la pobreza se han precipitado al abismo. La OIT estima que las ganancias medias de los trabajadores informales disminuirán de 480 dólares a 88 dólares en los países de ingresos medios bajos y bajos, y de 1.800 dólares a 450 dólares en los países de ingresos altos. Y esto sucederá en todo el mundo, en África, América, Europa y Asia Central.

Significaría que el trabajador medio en los países de ingresos medios-bajos y bajos en el sector informal caería por debajo de la línea de pobreza del Banco Mundial, considerada en vivir con 3.20 dólares al día. Este grupo está formado por alrededor de mil millones de trabajadores, principalmente en el sur de Asia. El colapso en los ingresos ya ha obligado a millones de trabajadores empobrecidos a abandonar las ciudades para intentar regresar a sus pueblos. Los que se quedan sufren una situación desesperada, sin ingresos y a merced de los arrendadores de los barrios marginales que probablemente no obedecerán los edictos del gobierno en mate-

ria de salud.

Así es como el capitalismo trata a los trabajadores emigrantes, particularmente, en tiempos de bonanza, los arrancan de la vida rural para ser exprimidos en las fábricas con salarios miserables. Cuando llega la crisis, los tiran a la basura como trapos sucios. Las migajas que dejaron caer los capitalistas del mundo a los más pobres de este mundo, ahora se las quitan.

Notas

- La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es la organización de asociación social de la ONU, un organismo dedicado a reunir a empresarios y líderes sindicales para la estabilidad del capitalismo.

- Clasificación de países de la OIT: agrupaciones de países

- El informe de la OIT: A medida que aumenta la pérdida de empleos, casi la mitad de la fuerza laboral mundial corre el riesgo de perder sus medios de vida.



El papel del corresponsal obrero

La Idea y su exposición

León Trotsky

El siguiente es un extracto de un discurso de Trotsky acerca de "El papel cultural del corresponsal obrero", dado en Julio de 1924. Esperamos que su lectura anime a nuestros lectores a escribir para explicar las problemáticas que como clase obrera sufrimos en esta pandemia y crisis capitalista.

Desde luego, para tener éxito en jugar el papel de palanca cultural, el corresponsal obrero tiene que ser capaz de escribir. Esto no es fácil, en absoluto. Ser capaz de escribir no significa ser capaz de entender simplemente la gramática. Significa, ante todo, tener la habilidad de encontrar tu propia idea, y preguntarte: ¿Qué es lo que quiero decir? Compañeros, aprended a preguntarnos esto más firme y seriamente. Es algo difícil de hacer. Mucho más fácil es tomar una pluma, papel, mojarla en tinta y garabatear esto o aquello, a veces sin más razón que el lector lea simplemente porque quiera o porque no tiene nada mejor que hacer. Algo de eso hay. Este escrito no es ni una exposición ni correspondencia obrera. Es verdad y no tratamos de ocultarlo que muchos artículos en nuestra prensa están escritos según esta regla. Así, el "lenguaje oficial" que aflige a la prensa está muy extendido. Cuando un periodista no siente las necesidades del lector, y por lo tanto solo tiene una vaga idea de lo que debería informar, surgen las inevitables vulgaridades clichés, jerga burocrática. No pretendo ofender a nadie con lo que estoy diciendo. La habilidad para concretar la idea principal,



para hallar lo que es imprescindible y necesario para el lector en una determinada situación, es el requisito que cada escritor debe marcarse, incluyendo al corresponsal que empieza. No puedo sobre enfatizar este tema. Lo primero es preguntarse rigurosamente: ¿De qué quiero hablar?, ¿Para quién? Y ¿Por qué? Esta es una condición previa para algo más. La cuestión de cómo escribir es también de una enorme importancia, pero viene en segundo lugar.

Por último, he encontrado un montón de argumentos destinados a los oídos de los corresponsales obreros, acerca del estilo y la sintaxis. Por supuesto es un aspecto muy importante del trabajo. Pero las discusiones sobre este tópico están llenas de sinsentidos. Por ejemplo, algunos creen estar diciendo palabras llenas de una profunda sabiduría cuando recomiendan: "Escribe de manera sencilla, a la manera del proletariado". Pero,

¿Qué se entiende por escribir "de manera sencilla"? No es sencillo en absoluto escribir de manera sencilla. Esa recomendación procede esencialmente del pasado, de la época cuando la intelligentsia revolucionaria se aproximaba a las masas, y venía a decir: "Escribe y habla de manera más sencilla, más clara, más concreta...". Por supuesto tal consejo puede ser repetido hasta la saciedad incluso hoy en muchos casos. Pero decir a los corresponsales obreros: "Escribe de manera sencilla; no te obsesiones con el estilo" sería perder de vista la cuestión. La "simplicidad" por sí sola es totalmente inadecuada. Se necesita habilidad; se necesita eficacia. Es necesario cultivar la manera de exponer, el estilo. Esto es trabajo; esta es la tarea; esto supone estudiar. ¿Cómo debe ser enfocado? A uno también le vienen a la mente algunas más bien curiosas instrucciones sobre este objetivo. Incluso encontré

un pequeño consejo con referencia a mí mismo. Cierta compañero dijo a los corresponsales obreros para ayudarles en su formación que para desarrollar mi estilo yo solía coger una pluma especial y tipo particular de papel y... “escribía como un loco”, en sus palabras: “la pluma recorría el papel... y ya está”.

Me quedé totalmente asombrado al leer esas líneas. ¿De dónde salen cosas como esta? Dejarme decir, compañeros corresponsales obreros, jóvenes escritores, que el estilo no lo desarrolla ni la pluma ni el papel, sino la conciencia, mediante el cerebro. Preguntaos ante todo qué queréis decir. Ese es el primer prerrequisito, en cuestiones de forma, exposición, y estilo como en todas las otras cosas. Todo el mundo es elocuente a su manera en las cosas que le son familiares y que le interesan. Por supuesto la forma de escribir de una persona será más vivida, la de otra más suave. Diferentes escritores tienen diferentes temperamentos. Pero incluso alguien semi-analfabeto escribe de manera persuasiva y llena de significado cuando tiene una idea clara de que quiere y en un momento dado, y cuando escribe no meramente por escribir, sino que intentar llevar a cabo algo, es decir, si el artículo no es simplemente un medio para satisfacer la vanidad personal “aquí está”, dice alguien, “yo Ivanov, he firmado un artículo” no se trata de eso, sino del cumplimiento de alguna responsabilidad social. “Yo debo rebatir ciertas mentiras, o exponer alguna mala situación” o, por otra parte, “debo decir a la gente algo que merezca la pena ser dicho...”. Es uno de los más grandes errores, el pensar que el estilo se puede resolver por medios formales solo, sin el motivo principal, el objetivo social, que estimula a la gente a la acción. Nosotros revolucionamos, en

el área de la escritura como en otras, dando prioridad a la voluntad de actuar: cambiar algo, conseguir algo, alcanzar algo. Y el esfuerzo de desarrollar un estilo de escritura debe subordinarse a este fin.

¿En qué consiste un artículo? De dos elementos ambos igualmente necesarios. Uno de ellos es el hecho, el otro es el punto de vista. Sin el hecho, el artículo no es real. Hay que tener esto muy en cuenta. Las bases del argumento de las noticias deben ser vivas concretas, así como oportunas, es decir algo que acabe de suceder, que tuvo lugar hace un día o dos o no mucho tiempo antes. Pero los hechos interesantes solo



pueden ser señalados y seleccionados por el corresponsal si este tiene una opinión. Más aún, al presentar los hechos al lector se pueden y debe tener el impacto educativo apropiado. Tal combinación de hechos reales con el correcto punto de vista constituye la esencia del arte de escribir para los corresponsales obreros y los periodistas en general.

Es ridículo, desde luego, discutir que es más importante. Si el hecho o la opinión. Ambos son necesarios, ¡no asfixiar los hechos con opiniones! Primero relata los hechos como son, correctamente y de forma atractiva. No golpear al lector en la

cabeza con la moraleja de tu historia: no arrastrarle del cuello hacia tu conclusión. Deja que el lector examine los hechos tal como son. Prepárale el camino para que saquen de forma natural sus propias conclusiones. Sugiere la conclusión a tus lectores, sin que sientan que les estás dictando. Esto es, estar seguros, un arte superior, que todo corresponsal obrero que quiera convertirse en un contribuyente serio de la prensa debe perseguir. Solo es posible avanzar en esta línea paso a paso, corrigiendo y rehaciendo laboriosamente tu escrito, sin sentirse satisfecho nunca con lo que has logrado, aprendiendo de otros, verifi-

cándose a través de tus lectores, ampliando tus conocimientos, tus horizontes y tu vocabulario.

Una buena exposición debe ante todo tener una lógica interna. Es necesario para presentar los hechos de manera consistente, esto es, al desarrollar una idea dar a los lectores la oportunidad de seguir con su pensamiento todos los pasos que les llevará a la conclusión adecuada. No es inusual encontrar periodistas u oradores que no desarrollan sus temas consistentemente, sino que lanzan a sus lectores y oyentes pensamientos sueltos e inconexos que están de una u otra manera relacionados con el

tema. Tal forma desordenada de escribir tiene un efecto destructivo, como una dolencia física tiene sobre el cuerpo. Cuando escuchas a un orador, incluso a un joven, te dices: “¡Este no llegará lejos!”, ya que uno solo llegar más lejos resolviendo los problemas consciente y concienzudamente. Y esto se demuestra en la exposición. No importa lo simple que sea el problema, si está bien preparada, la exposición será consistente y fresca. Pero si todo se reduce a clichés, frases y “tonterías”, ponerle una X y escribir “suspendido”.

Cuando escribes, representate tan claramente como puedas cómo sonaría tu artículo leído en voz alta en tu propio taller en la fábrica, o en la de al lado o en alguna otra cercana. Imagina a una docena más o menos de trabajadores o ciudadanos en general oyendo tu artículo, pien-

sa tranquila y conscientemente cómo les está llegando y entra en sus conciencias. O desde otro ángulo, imagina lo mejor que puedas que las personas acerca de las que estás escribiendo un artículo te revelan al leerlo alguna negligencia, falta de decoro o de algún otro género, si pueden decir que has ido demasiado lejos, que has exagerado, distorsionado o has hecho algo mal, ¿no has considerado el tema tan cuidadosamente como deberías haberlo hecho? Pregúntate si mereces esas críticas realmente y si no sería mejor dejar el artículo e ir y verificar los hechos de nuevo tan cuidadosamente como ha de hacerse. La escrupulosidad de un corresponsal obrero es su cualidad más importante; sin ella todas las demás cualidades son inútiles. Si resulta que tus artículos son erróneos, exagerados o simplemente falsos, una

vez, dos o tres veces eso no solo socavará la confianza en ti, corresponsal Petrov, sino que puede minar la confianza en la palabra impresa en general entre los lectores más atrasados. Ten presente tu propia reputación como periodista, corresponsal obrero, ¡y por encima de todo tú responsabilidad como guardián del honor y de los logros de la prensa soviética!

Desde luego, todo esto va más allá del problema de la composición y el estilo. Pero la relación es muy directa. Un astuto escritor francés dijo hace mucho: “El estilo es el hombre”, es decir, no es algo externo y superficial sino algo interno, expresando la naturaleza de la evolución de la persona, voluntad, conciencia... Para cultivar tu estilo debes cultivarte. Como ser humano, activo y racional, y en este proceso es imposible quedarse parado.



Te invitamos a enviar tus denuncias y colaboraciones

La Izquierda Socialista es el periódico de la Corriente Marxista Internacional en México. Somos una organización de trabajadores, mujeres y jóvenes que luchamos por el socialismo. Te invitamos a apoyar nuestro trabajo.



¡Apoya económicamente a La Izquierda Socialista!

Escríbenos para decirte el medio para que nos puedas apoyar

contacto@marxismo.mx * **facebook/marxismomx**

Las tradiciones revolucionarias de los EE.UU.

John Peterson

Para los marxistas, estudiar la historia no es un ejercicio académico. Estudiamos el pasado para comprender mejor el presente y para prepararnos para las batallas de nuestra clase en el futuro. Cada nación tiene su historia y tradiciones, sus métodos y ritmos particulares de la lucha de clases—incluso los EE.UU.

Como marxistas, somos internacionalistas. No tenemos una actitud estrecha, nacionalista hacia la revolución mundial ni hacia los trabajadores estadounidenses—ni siquiera hacia los trabajadores atrasados que actualmente apoyan a Trump. No aceptamos la mentira de que EE.UU. sea un bloque reaccionario.

Lo cierto es que la lucha de clases también se aplica a los Estados Unidos igual que a cualquier otro país dominado por el capitalismo: no puede existir una clase capitalista explotadora sin existir también una clase trabajadora que sea explotada. En realidad, los trabajadores estadounidenses se encuentran entre los más explotados del planeta. Sobre la base de un nivel extremadamente alto de productividad laboral, los trabajadores estadounidenses crean enormes cantidades de riqueza para los capitalistas, y reciben sólo una pequeña proporción de lo que producen en forma de salarios y otros beneficios.

Es cierto que Estados Unidos es la fuerza más reaccionaria del planeta. Pero dialécticamente, también es el país con más potencial revolucionario. A final de cuentas, todo se convierte en su contrario. Por ejemplo, Estados Unidos fue una vez una colonia de Gran Bre-



taña. Pero lideró la primera revolución colonial exitosa contra la que en ese momento era la potencia imperialista más poderosa del mundo. Luego se convirtió en su contrario: en la potencia más explotadora y opresiva que el mundo jamás haya visto. Pero nada dura para siempre.

O como otro ejemplo, miremos la Constitución de los Estados Unidos. Es la más antigua en uso continuo en el mundo y sirve modelo de muchas otras a nivel mundial. Pero ese pedazo de papel también tiene sus límites. Ya no puede contener los cambios económicos y sociales que han ocurrido desde que entró en vigencia en 1789, aunque se haya enmendado 27 veces. La crisis del régimen capitalista estadounidense se expresará inevitablemente en una crisis constitucional—y ya lo estamos viendo, por ejemplo con las acusaciones contra Trump.

Conocer y explicar el pasado revolucionario de los Estados Unidos también es importante para mostrar que la revolución no es una idea “no Americana”. Nada más lejos de la realidad. EE.UU. vivió dos revoluciones verdaderamente inspiradoras. Es una experiencia rica en lecciones para los marxistas. Pero la clase dominante ha tenido mucho éxito en enterrar esta historia y sembrar confusión. Por eso debemos revivir estas ideas y traerlas a la conciencia de los trabajadores y jóvenes del mundo, comenzando con nuestros propios camaradas. Porque si se puede hacer una revolución exitosa en los EE.UU., se puede hacer en todo el mundo.

La colonia

Como país joven, la historia de los Estados Unidos y su ascenso a la dominación mundial se comprime en unos pocos siglos muy

intensos. El país más rico del planeta puede agradecer su posición geográfica y sus vastos recursos naturales, en parte, por su éxito. ¡Y claro, robar la mitad de México también ayudó un poco!

Pero sobre todo, se construyó sobre las espaldas de millones de esclavos, sirvientes contratados, agricultores, trabajadores, y artesanos indígenas, africanos, y europeos. Gozó de un flujo aparentemente interminable de refugiados políticos y económicos de todo el mundo que buscaban el “sueño americano” en sus tierras.

Aunque existieron culturas indígenas muy interesantes y bastante avanzadas, fueron los europeos quienes introdujeron las clases sociales y el capitalismo embrionario—con algunos restos de feudalismo—a las tierras que un día se organizarían como los Estados Unidos.

La aniquilación de millones de indígenas y la esclavización de millones de africanos formaron parte de la acumulación del capital en Europa y los Estados Unidos. Pero muchos de los primeros europeos que se establecieron en la costa noreste del continente norteamericano fueron demócratas revolucionarios

burgueses. Huían de la persecución religiosa y política después de la derrota de luchas revolucionarias en lugares como Holanda, Inglaterra, y Escandinavia.

Trajeron consigo ideas que eran revolucionarias para su época: asambleas y milicias populares; y ciertos derechos democráticos como la libertad religiosa, la libertad de expresión, y la libertad de organización. Estas ideas echaron raíces.

Ya para fines del siglo XVII, los ingleses habían establecido un control bastante firme en América del Norte, habiendo marginado a los holandeses, suecos, finlandeses, alemanes y otros que habían tratado de establecerse en esta parte del Nuevo Mundo. Con el tiempo, la base económica en las colonias americanas de Gran Bretaña se fortaleció.

En las décadas antes de la primera revolución, los estadounidenses generalmente se consideraban sujetos leales de la Corona Británica. Es posible que hayan tenido este o aquel desacuerdo con la madre patria a lo largo de los años, pero llegaron a verse sobre todo como ingleses, especialmente en rela-

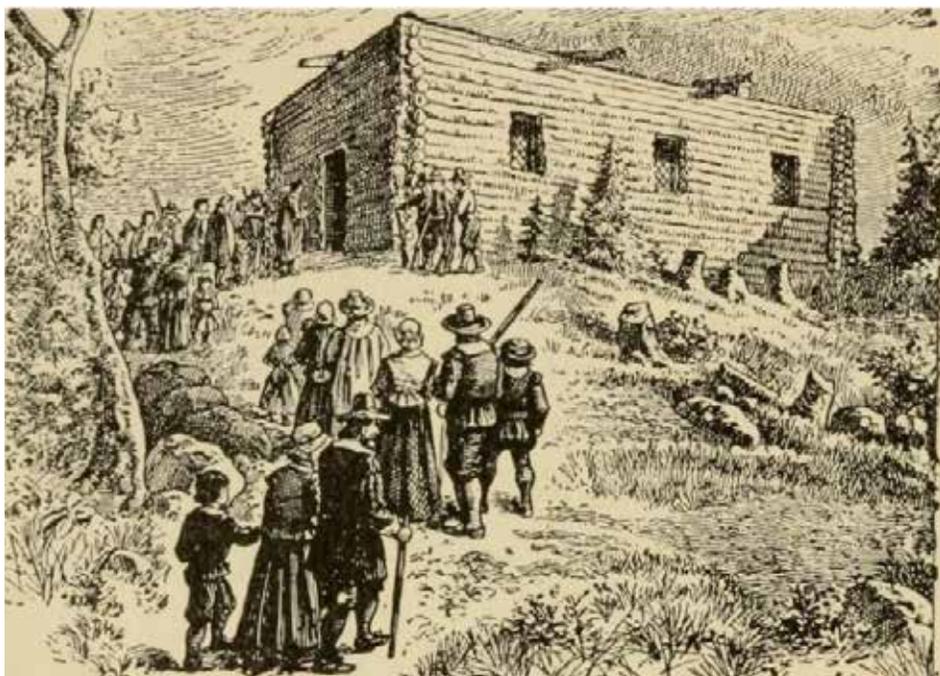
ción con los franceses, que todavía ocupaban una gran parte del continente. De hecho, en 1750, los franceses controlaban más o menos 5 veces más territorio que los británicos.

Pero las condiciones de vida de los colonos llevaron desde el principio a la creación de instituciones sociales, culturales, políticas, religiosas, y legales únicas. Con el tiempo, estas se separaron cada vez más de las instituciones de la madre patria. Además de ser ingleses, los futuros estadounidenses se identificaron cada vez más como un hombre de Massachusetts o un virginiano.

Con el tiempo, las instituciones peculiares desarrolladas para adaptarse a este nuevo mundo pusieron su sello en el carácter del país y su gente. El “individualismo” y el “espíritu de frontera” típico de muchos estadounidenses tiene sus raíces en este período. Como había tanta tierra disponible, se hizo cada vez más difícil mantener a los hombres y las mujeres libres como mano de obra barata cuando podían mudarse más al oeste y establecerse con su propia propiedad, a pesar de las dificultades que esto implicaba.

Esto condujo a una mayor dependencia de los esclavos y los sirvientes por contrato. Inevitablemente esto llevó a tensiones aún mayores entre las clases en las décadas antes de la primera revolución.

Por ejemplo, en 1676, hubo la rebelión de Bacon en Virginia, en la que esclavos, pequeños agricultores de la frontera oeste y sirvientes por contrato se unieron por encima de líneas raciales para luchar contra el gobierno estatal. Quemaron la capital del estado de Jamestown. En respuesta, se recrudeció la táctica del divide y vencerás basada en el racismo anti-negro—



implementada conscientemente para romper la unidad de los explotados y oprimidos.

La primera revolución

Durante siglos, los hombres ricos en las colonias se beneficiaron de la relación con el imperio británico. No sólo en términos económicos sino también militares, con la amenaza de los franceses tan cerca. Pero igual que en otros países, el embrión de una clase dominante nativa creció dentro de la vieja sociedad colonial. Después de la Guerra de los Siete Años, con la derrota de Francia, la burguesía emergente de las 13 colonias americanas ya no quería compartir sus riquezas con el rey de Inglaterra al otro lado del Atlántico.

Finalmente, después de décadas de crecientes tensiones hubo una ruptura revolucionaria con los antiguos gobernantes imperiales. De un lado, los colonos: la naciente burguesía norteamericana y la esclavocracia del sur. Del otro lado, la burguesía aristocrática y semi-feudal británica y sus representantes locales.

Mucha gente de izquierdas niega que esta haya sido una revolución “real”. A menudo se presenta la lucha por la independencia como poco más que una lucha de poder entre dos grupos de hombres blancos ricos, con la eventual victoria de los arribistas coloniales, que simplemente se hicieron cargo de las riendas del poder político y económico, y con este o aquel ajuste cosmético, se establecieron ellos mismos como la nueva clase dominante. Algunos en la izquierda incluso lo llaman una “revuelta de propietarios de esclavos”—es decir, ¿se ponen del lado del imperio Británico!

Ahora bien, hay un elemento de verdad en todo esto—pero sólo en la superficie. Nuestra tarea como materialistas histó-

ricos es escudriñar debajo de la superficie, desentrañar y comprender las contradicciones internas, las fuerzas fundamentales, los procesos y las luchas de clase que motivaron e impulsaron la revolución. La característica clave para nosotros, al definir una revolución, es la entrada activa de las masas trabajadoras en el escenario de la historia. Esto sucedió a lo grande en las colonias americanas.

En la década de los 1760, amplios sectores de la sociedad colonial se unieron gradualmente contra los británicos y querían un cambio—pero por diferentes razones de clase. La pregunta clave era la siguiente: ¿qué tipo de cambio y en interés de quién? Los ricos, sintiéndose claustrofóbicos dentro del imperio, querían la libertad de obtener ganancias aún mayores en sus propios términos. Las masas trabajadoras, descontentas con su suerte en la vida, encontraron un enemigo en lo que se sentía cada vez más como una ocupación extranjera de su país.

Entonces, por un tiempo, los intereses de los ricos y de los pobres coincidieron, y la ira se dirigió contra enemigo exterior. Este fue el caso durante el movimiento contra los impuestos de la Ley del Sello en 1765.

Pero como los intereses fundamentales de estos dos grupos no eran para nada iguales, las divisiones eran inevitables, y esta unidad temporal fue finalmente destruida por la creciente polarización de clase en la sociedad. Fue un ejemplo clásico de reformismo o revolución, de cambios cosméticos o una transformación social profunda, de jacobinos contra girondinos, de bolcheviques contra mencheviques.

Además, las formas en que las diferentes capas de la sociedad expresaron sus frustraciones fueron muy diferentes. Mientras

que los ricos sólo querían negociar mejores términos frente a los británicos, las masas de trabajadores urbanos y pequeños agricultores rurales tomaron cada vez más las cosas en sus propias manos. Si bien los ricos al principio querían incitar cínicamente a las masas para usarlas como palanca contra la Corona, las protestas tomaron vida propia y, a menudo, se volvieron violentas. Los boicots económicos provocaron disturbios y la destrucción de propiedades comerciales, la quema de oficinas del gobierno, y violencia contra funcionarios del gobierno y colonos que apoyaban a la Corona por parte de las multitudes.

Como en todos los procesos revolucionarios, la conciencia de las masas se transformó rápidamente. Desde el reformismo hasta la revolución, las reivindicaciones se hicieron más claras, y los programas políticos y los líderes impulsados por el movimiento fueron puestos a prueba por los acontecimientos, a medida que las masas iban orientándose cada vez más hacia la izquierda. No sólo las masas urbanas—los artesanos, trabajadores, y pequeños comerciantes y abogados—sino también los pequeños agricultores en el campo.

Muchos propietarios de plantaciones de esclavos en el sur del país, que se enfrentaban a la ruina económica debido a sus deudas, también contribuyeron a la lucha. Como tendían a vivir lejos de los centros urbanos y gobernaban con un reino de terror sobre sus esclavos, muchos propietarios de esclavos fueron sorprendentemente audaces en su agitación contra los británicos.

Se celebraron asambleas populares en tabernas, posadas, iglesias, y espacios públicos, particularmente en Nueva Inglaterra, que se convirtieron en focos de agitación revolucionaria. Hubo elementos de doble poder

en estas asambleas, que tuvieron lugar en todas las colonias, ya que las masas se expresaron directamente y tomaron decisiones en desafío a los gobernadores y legislaturas instaladas por los británicos.

La impresión y circulación de documentos y panfletos radicales como el Sentido Común de Thomas Paine, también aumentó dramáticamente, a medida que la sed de ideas de las masas crecía exponencialmente. Este es un claro ejemplo de la necesidad y el papel de la prensa revolucionaria, de difundir ideas revolucionarias y unificar la lucha a nivel nacional.

Aunque personas como George Washington o Thomas Jefferson desempeñaron un papel clave e importante, la fuerza motriz fundamental de la historia es la lucha de las masas. Y así fue también en la revolución americana. Con el tiempo, las reivindicaciones y acciones de las masas se volvieron cada vez más coherentes y comenzaron a fusionarse en torno a un programa y una organización cada vez más radical en torno a un tal Sam Adams de Boston.

Fue Sam Adams quien organizó el motín del té de Boston; coordinó el boicot masivo de productos británicos y de comerciantes estadounidenses que vendían esos productos; quien pidió la convocatoria del Congreso Continental; el estratega y agitador clave detrás de escena. Adams organizó los Hijos de la Libertad y los Comités de Correspondencia, una red de radicales que se extendía desde Nueva Inglaterra, ayudando a unificar y coordinar la rebelión en todas las colonias. Sólo en Massachusetts, había unos 300 Comités de Correspondencia, en un estado que en ese momento sólo tenía 450.000 habitantes.

Esto fue lo más cercano a una

vanguardia o partido revolucionario que podemos encontrar en esa época de revolución. Sam Adams había pasado toda su vida preparándose para ese momento. Él entendió la necesidad de una dirección audaz y con visión de futuro, de un programa revolucionario y de disciplina y organización. También entendió mejor que nadie la necesidad de conectar las ideas revolucionarias con el movimiento de las masas, y fue increíblemente hábil en ello. Como expresó Adams, “nuestra tarea no es impulsar los acontecimientos, sino mejorarlos sabiamente”.



En la Revolución Americana, como en todas las revoluciones burguesas, no fueron los burgueses quienes llevaron a cabo la mayor parte de la lucha y la muerte por los ideales de “la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”. Fue la gente común y corriente que formó la columna vertebral, la fuerza impulsora de la revolución: los pequeños granjeros, el proto-proletariado, los esclavos, los sirvientes por contrato y los nativos americanos, aunque al final no obtuvieron lo que esperaban ganar con sus sacrificios.

Porque claro, los beneficios políticos y económicos fueron a los banqueros, mercantilistas, abogados y grandes propieta-

rios de tierras y plantaciones de esclavos. Durante los siete años de guerra, las fuerzas de Washington estaban plagadas de enfermedades, hambre, desertiones, liderazgo inútil, corrupción, y un Congreso Continental que las privó de fondos y suministros.

Los soldados también se amotinaron en varias ocasiones, dado el duro trato y las condiciones que soportaban mientras Washington y compañía pasaban los inviernos en una comodidad relativamente lujosa. Sin embargo, los colonos independentistas siguieron adelante, con el apoyo de capas importan-

tes de las masas, y finalmente recibieron el apoyo de miles de tropas y la armada francesa.

Pero no fue un proceso en blanco y negro. Como todas las guerras revolucionarias, esta no fue sólo una guerra entre naciones o clases dominantes antagonistas, sino también una guerra civil, una guerra entre clases y entre capas de clases. No fue tan claro como los “buenos colonos” por un lado, contra los “malos británicos” por el otro. Se estima que alrededor de 400.000 estadounidenses sirvieron en las fuerzas armadas durante el curso del conflicto. Pero hasta 50.000 de estos sirvieron en el lado británico.

Muchos colonos eran indiferentes a la independencia, y simplemente querían paz, tranquilidad, y estabilidad, sin importar quién estaba a cargo. Se ha estimado que aproximadamente un tercio de los colonos estaban a favor de la independencia; un tercio a favor de la corona; y un tercio vacilando entre esos dos polos. Fue una lucha de fuerzas vivas, con muchos flujos y reflujos, y el resultado no era una conclusión inevitable.

También había muchas otras dinámicas, como la llamada “institución peculiar” de la esclavitud, que introdujo muchos elementos contradictorios en la revolución y sus secuelas. De una población de 2,5 millones en ese momento en las colonias, 500.000 eran afrodescendientes, esclavos o libres. Resulta que el primer mártir de la revolución, asesinado en la masacre de Boston en 1770, fue un esclavo negro fugitivo con sangre nativa americana y blanca. ¡Una verdadera mezcla norteamericana!

Pero en última instancia, la historia estaba del lado de los colonos. El 19 de octubre de 1781, en Yorktown, Virginia, el general Cornwallis se rindió a Washington con sus 8.000 tropas. Había estado rodeado por una fuerza combinada franco americana de 14.000 soldados y no tenía salida. Mientras sus tropas británicas y mercenarios alemanes marchaban para rendirse, las bandas británicas tocaron una canción de la revolución inglesa, llamada “El mundo al revés”. Y el mundo realmente estaba patas arriba.

Como lo expresó Lenin en su “Carta a los trabajadores estadounidenses”:

La historia de la América moderna y civilizada se abrió con una de esas grandes, realmente liberadoras, realmente revolucionarias guerras de las que ha habido tan pocas en compara-

ción con la gran cantidad de guerras de conquista, que, como la guerra imperialista actual, fueron causadas por disputas entre reyes, terratenientes o capitalistas por la división de tierras usurpadas o ganancias obtenidas ilegalmente.

Esa fue la guerra que el pueblo estadounidense libró contra los ladrones británicos que oprimieron a Estados Unidos y la mantuvieron en la esclavitud colonial, de la misma manera que estos chupasangres “civilizados” todavía están oprimiendo y reteniendo en la esclavitud colonial a cientos de millones de personas en la India, Egipto, y todas las partes del mundo.

Y esta es precisamente la razón por la cual los historiadores de la clase dominante han despojado a la Revolución Americana de su verdadero contenido de clase. No quieren que recordemos que, como en todas las revoluciones sociales, fueron las masas las que impulsaron el proceso en cada etapa. Tampoco quieren que recordemos las masivas expropiaciones de propiedad privada, o los ataques contra el poder y los privilegios de la clase gobernante que la revolución desencadenó.

Queda muy claro que en el fondo fue mucho más que una rebelión colonial.

Las transformaciones sociales que resultaron de la guerra revolucionaria y sus secuelas fueron significativas. Fue una verdadera revolución social, y no simplemente una revolución política. Los colonos americanos llevaron a cabo la revolución democrática burguesa en una escala y en un grado nunca antes visto en la historia. En relación con el tamaño de la economía y la población, la Revolución Americana resultó en una de las mayores expropiaciones de propiedad privada en la historia mundial.

En el estado de Nueva York, todas las tierras y alquileres de la Corona, y más de 2,5 millones de acres de propiedades señoriales fueron expropiadas, incluido una que tenía dos tercios del tamaño de todo el estado actual de Rhode Island. En Carolina del Norte, la finca de Lord Granville, que comprendía $\frac{1}{3}$ de toda la colonia, también fue expropiada. La situación fue similar en estados como Pensilvania y Virginia, donde se expropió la propiedad Fairfax de 6 millones de acres.

Estas propiedades se dividieron en miles de pequeñas parcelas, una reforma agraria de gran alcance, uno de los cimientos de la revolución democrático-nacional. Esto dio lugar al surgimiento de una gran clase de pequeños agricultores independientes. Millones de dólares de otras formas de propiedad también fueron expropiados—sin compensación.

Los requisitos de propiedad para obtener el voto se relajaron. Las iglesias oficiales que existían en algunas de las colonias también quedaron excluidas de los fondos estatales, ya que la separación de la iglesia y el estado finalmente se convirtió en ley.

Y aunque la esclavitud adquirió una nueva vida después de la invención de la desmotadora de algodón a principios del siglo siguiente, se abolió en seis de las colonias de inmediato, y miles de esclavos obtuvieron su libertad, también en los estados sureños. Además, el comercio de esclavos fue legalmente prohibido, aunque en la práctica continuó durante décadas.

Una nueva riqueza y una nueva clase dominante surgieron casi de la noche a la mañana, cuando abogados, hábiles artesanos, comerciantes y banqueros llenaron con ganas el vacío dejado por los funcionarios coloniales británicos y los Tories que apoyaban la Corona.

Se ha estimado que al menos 100.000, y quizás hasta 200.000 Tories huyeron del país, principalmente a Canadá, y algunos a Gran Bretaña. En relación con la población del país, fue una de las emigraciones políticas y económicas más masivas de la historia moderna; 10 veces más per cápita que los que huyeron de Francia durante el "Reino del Terror" en 1790.

Pero no todo fue miel sobre hojuelas para la nueva clase dominante. Después de la guerra se desató una profunda crisis económica. Esto condujo a un intenso conflicto de clase interno. En cada una de las 13 antiguas colonias británicas, pequeños agricultores económicamente arruinados y veteranos de guerra revolucionaria tomaron el camino de la lucha en un intento de establecer una sociedad más igualitaria.



Su credo era:

Que la propiedad de los Estados Unidos ha sido protegida de la confiscación de Gran Bretaña por los esfuerzos conjuntos de todos, y por lo tanto debe ser propiedad común de todos, y el que intente oponerse a este credo es un enemigo de la equidad y la justicia, y debería ser barrido de la faz de la tierra.

Recuerda mucho al tipo de lenguaje usada por gente como Emiliano Zapata o Manuel Pala-

fox en la Revolución Mexicana. La rebelión de Shays, un levantamiento masivo de granjeros descontentos de Massachusetts, fue el más emblemático. Los shaysitas incendiaron edificios judiciales, liberaron a sus camaradas encarcelados en las cárceles de deudores, e incluso planeaban marchar a Boston y quemarla para romper el poder político de los odiados bancos y grandes comerciantes. Pero la rebelión finalmente fracasó.

No obstante, esta ola de luchas contra la nueva aristocracia económica tuvo un gran efecto en el tipo de Constitución y gobierno que posteriormente se estableció en los Estados Unidos. Condujo a una constitución y un sistema federal más centralizado que el previsto originalmente por los "Padres Fundadores", y permitió la creación de un ejér-

cito permanente para enfrentar la disidencia interna.

Cuando estalló la posterior Rebelión del Whisky en el oeste de Pensilvania entre 1791 y 1794, el gobierno federal se movió decisivamente para sofocarla, enviando 13.000 soldados, con el propio presidente George Washington al frente del ejército. Estaban decididos a enviar el mensaje claro de que los levantamientos populares no serían tolerados.

La joven burguesía estadounidense ahora tenía el poder firmemente en sus manos, y procedió a establecer estructuras, leyes e instituciones para enriquecerse y defender sus intereses. Utilizó el poder del estado para erradicar los restos del antiguo sistema y construir cimientos sólidos para su eventual ascenso a la preeminencia mundial.

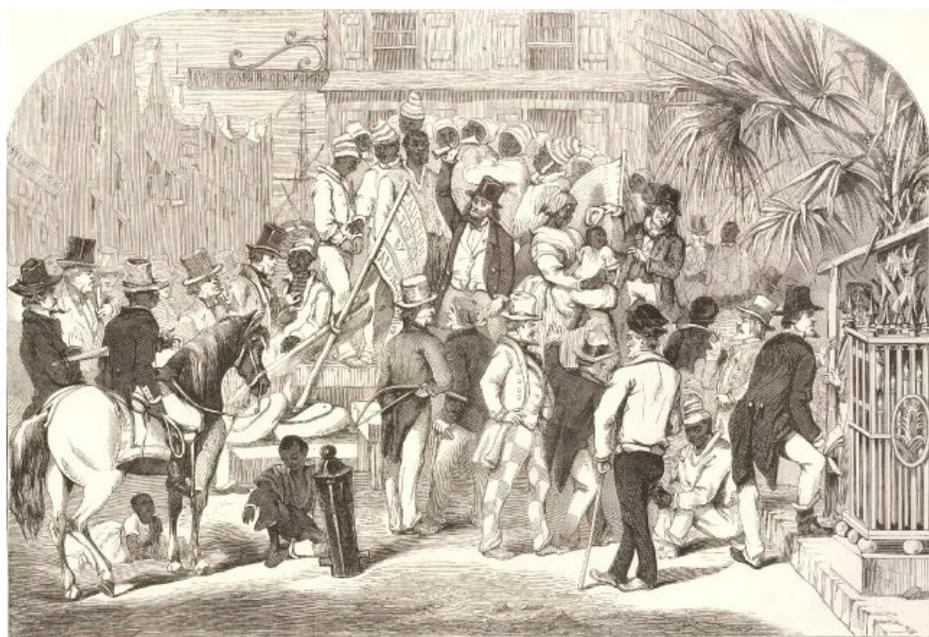
Se asentaron las bases para el desarrollo de los medios de producción a mayor escala, y el eventual dominio del capital industrial y financiero. Con todo un continente para ocupar, conquistar y explotar, había mucho espacio para extender el país y el sistema capitalista en el que se basaba.

El intermedio

Pero había un pequeño detalle. La esclavitud había sobrevivido a la revolución. Por ejemplo, la Constitución contaba a los esclavos como 3/5 de un ser humano a la hora de contar la población para asignar votos. Esto le dio a los estados esclavistas mucho más poder político en el gobierno federal en relación al número de ciudadanos con voto en esos estados.

En las décadas previas a la Guerra Civil de 1861-1865, las tensiones entre los esclavistas y los crecientes capitalistas del norte aumentaron. Se trató de mantener el status quo con una serie de compromisos.

Pero la revolución industrial avanzaba mucho más rápidamente en el norte. Tanto el sur como el norte producían para el mercado capitalista mundial y doméstico. La esclavitud y el capitalismo estaban profundamente entrelazados. De hecho, el lugar más rentable para el comercio de esclavos era la ciudad de Nueva York, Wall Street, aunque la esclavitud en sí era ilegal en el estado.



Anteriormente, los intereses del Norte y el Sur habían coincidido en su lucha contra los británicos, contra Shays y otras rebeliones internas. Pudieron compartir el poder conjuntamente en el mismo estado nacional durante un período de décadas. Pero con el tiempo, a medida que la economía se desarrollaba, los grandes burgueses del Norte y el Oeste querían más poder político. Como hemos visto, el Sur tenía un poder político mucho mayor del que ameritaba por su población o industria. La fase mutuamente beneficiosa se convirtió en su contrario. El marco de la Constitución original alcanzó sus límites y estalló.

Los esclavos eran la mercancía número 1 en los Estados Unidos. Valían \$3,5 mil millones—más que todos los ferrocarriles, fábricas, y bancos. En 1860, los esclavos en los Estados Unidos producían el 80% del algodón del mundo. Le llamaban El Rey Algodón. La mano de obra esclava era un uso ineficiente de la tierra y la fuerza de trabajo, un obstáculo para una mayor expansión del capital industrial y financiero y la explotación de obreros asalariados. Pero pocos esperaban al cataclismo que venía.

Antes de la guerra civil las rebeliones de esclavos fueron una ocurrencia bastante común, por ejemplo, el levantamiento de Nat Turner en 1831. Y quizás el más importante, el intento fallido de John Brown de liberar esclavos para desencadenar una guerra civil en 1859. Esto condujo a la construcción de milicias armadas y preparativos para la guerra en el Sur.

Luego, Abraham Lincoln fue elegido presidente en 1860. Lincoln estaba personalmente en contra de la esclavitud, pero no a favor de abolirla—porque era legal según la Constitución. Sólo quería evitar que se extendiera a nuevos estados y territorios. Pero incluso esto era demasiado para los esclavistas sureños. Porque a pesar del valor de los esclavos y el algodón, quedaba claro que con el tiempo, el Norte dominaría totalmente al gobierno federal como ya dominaba la economía. Esta era una amenaza mortal para la llamada “forma de vida” del Sur.

Incluso antes de que Lincoln asumiera el cargo, Carolina del Sur se separó. Finalmente, 11 estados del sur se separaron y luego comenzaron a ocupar y atacar propiedades federales.

Al principio, el Norte luchó sólo para sofocar la “rebelión” y restablecer la unión más o menos en las viejas líneas.

El plan del Sur era abandonar la Unión y construir un vasto imperio de esclavos, conquistando a Cuba y el resto del Caribe, a México e incluso partes de América del Sur.

La guerra era ahora la única forma posible de resolver la contradicción entre dos conceptos de libertad, dos conceptos de trabajo, dos conceptos de propiedad. ¿Trabajo asalariado o esclavo? ¿Propiedad en capital e industria, o propiedad en esclavos? ¿Libertad de la esclavitud o libertad de poseer esclavos?

La segunda revolución

La Guerra Civil estadounidense fue uno de los ejemplos más dramáticos de la lucha de clases en toda la historia humana. Fue la Segunda Revolución Americana. En esencia, fue una guerra revolucionaria entre el capitalismo del norte, que en ese momento era un sistema históricamente progresivo, y el sistema de plantaciones de esclavos en el sur. Como dijo Lincoln: “No espero que la Unión se disuelva, no espero que la casa se caiga, pero sí espero que deje de dividirse. Se convertirá toda en una cosa o en otra”.

Marx, Engels y la Primera Internacional fueron partidarios entusiastas de Abraham Lincoln y lo instaron a librar una guerra despiadada contra la esclavitud. Marx describió a la república estadounidense como “un faro de libertad para toda la humanidad”. También llamó a la Guerra Civil norteamericana “el mayor evento de la época”.

Una vez más, los que lucharon en ambos lados eran trabajadores comunes, pequeños agricultores, esclavos, ex-esclavos e inmigrantes. Lugares de trabajo

enteros en el norte cerraron durante la guerra y se unieron al Ejército de la Unión para luchar contra la esclavitud. Muchos revolucionarios de Europa, incluidos muchos alemanes que habían trabajado estrechamente con Marx y Engels, también se unieron al Ejército de la Unión.

Los procesos revolucionarios expresan contradicciones profundas y necesidades históricas. No se trata de la voluntad subjetiva de individuos, aunque el papel específico del individuo en la historia es indudable y pone su sello en los eventos e incluso puede determinar el resultado en un momento crucial. Lincoln comenzó con un enfoque legalista, de sofocar una rebelión regional, de detener la secesión y defender la propiedad federal. Pero sobre la base de los acontecimientos, se transformó en una guerra revolucionaria para destruir y expropiar la causa raíz y el apoyo principal a la revuelta del Sur: la esclavitud. Incluso si se afirmaba—y se afirma hasta el día de hoy—que se trataba de los derechos de los estados y la “libertad” del Sur contra la tiranía del Norte.

Este es otro ejemplo clásico de cómo una lucha por reformas menores se puede convertir en una lucha revolucionaria total. Este fue el gran mérito de Lincoln: se podría haber limitado la lucha para reformar cosméticamente el viejo status quo, y seguramente habría fracasado. Al principio de la guerra, Lincoln había declarado que no quería que el conflicto “descendiera a una lucha revolucionaria violenta e implacable”. Que no se realizarían ataques a la propiedad, incluida la propiedad de esclavos. Pero las condiciones, la conciencia y las personas cambian.

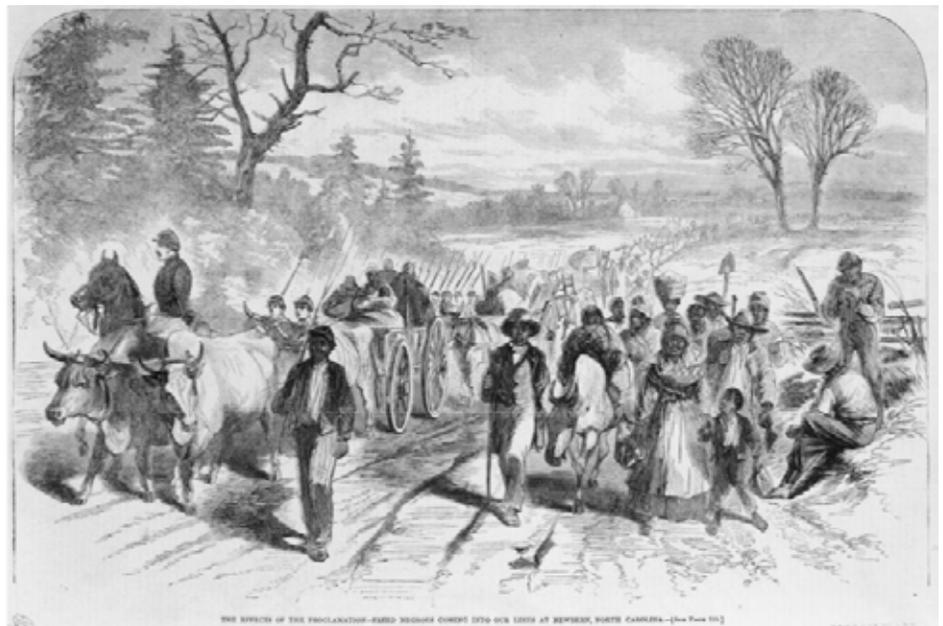
Una vez que se comprometió a seguir el curso de la historia, lo impulsó a su manera y lo transformó en una lucha revolucio-

naria, por ejemplo, armando a cientos de miles de ex-esclavos. Como lo explico Lincoln: “No afirmo haber controlado los acontecimientos, sino que confieso claramente que los acontecimientos me han controlado”.

Fue la primera guerra “moderna”, no de maniobras tácticas. Hubieron enormes avances en tecnología con enormes pérdidas de vida en ambos lados. Engels se refirió a ella como “la primera gran guerra de la historia contemporánea”. En última instancia, el Norte tenía la historia de su lado, es decir, la economía. Por ejemplo, el norte tenía más del doble de la población, 18 millones. El sur tenía 9 millones de personas, pero casi

deración del Sur. Pero con su población y base industrial, rápidamente agregaron 75.000 soldados y eventualmente hasta 1 millón. En un par de años, Estados Unidos tenía el ejército y la armada más grandes y mejor entrenadas y equipadas del mundo.

Otro punto importante fue la lucha de los propios esclavos. Cientos de miles de esclavos se negaron a trabajar o sabotearon la economía del sur. Medio millón se auto-expropiaron al escapar a las líneas de la Unión, donde al principio fueron tratados como “contrabando de guerra”. Pero para el final de la guerra, unos 180.000 habían luchado en los ejércitos de la Unión.



4 millones de estos eran esclavos. La capacidad industrial sólo del estado de Nueva York era 4 veces mayor que la de todo el sur. Había 24.000 millas de ferrocarril en el norte, y construyeron 4.000 más durante la guerra. El Sur tenía sólo 9.000 y construyeron sólo 400 más.

Al principio, el Norte no tenía ejército, en la práctica. El ejército de la Unión en 1860 tenía sólo 16.000 soldados, y la mayoría de los cuadros y oficiales se fueron con la Confe-

Hubo más de 10.000 batallas documentadas durante la Guerra Civil y 237 batallas principales. La batalla de Gettysburg, en julio de 1863, fue la batalla más grande que se haya librado en el hemisferio occidental. Participaron 160.000 soldados, hubo el bombardeo de cañones más grande de la historia en el hemisferio, la batalla de caballería más grande, etc. En 3 días de batalla hubieron más de 50.000 muertos, heridos, y desaparecidos.

Algunas batallas tuvieron un nivel de bajas de entre el 10 y el 30%. En la Batalla de Antietam, hubo más víctimas en 1 día que en todas las guerras estadounidenses anteriores combinadas: 23 mil muertos heridos o desaparecidos en un solo día, 4 veces más que durante la Invasión de Normandía en la Segunda Guerra Mundial. En total durante la guerra, murieron unos 750,000 soldados—a los que hay que añadir las víctimas civiles. Cientos de miles más fueron heridos y mutilados. El 2,4% de la población de 1860 murió. Eso sería equivalente a 7,5 millones de muertos hoy en día. Más o menos el equivalente a toda la población del estado de Jalisco en México, o de Paraguay.

La Guerra Civil representó la segunda etapa de la revolución nacional-democrática estadounidense. La liberación de 3 millones de esclavos fue un enorme acto de expropiación. ¡Así que no aceptamos para nada que hay algo “no americano” en armar a la población y usar la fuerza para expropiar la riqueza de un puñado de ricos! Increíblemente, todos los esclavos podrían haber sido comprados por la mitad del costo de la guerra. Pero no hubo vendedores dispuestos en el Sur hasta que fue demasiado tarde para ellos.

El sur quedó en la pobreza. La guerra acabó con 2/3 de su riqueza, 2/5 de su ganado, y más de la mitad de su maquinaria agrícola. Entre 1860 y 1870, la riqueza del norte aumentó en un 50% y la riqueza del sur disminuyó en un 60%. Muchos estados del Sur sufrieron bajas de 25% de su población de hombres blancos en edad militar. He aquí un hecho sorprendente: en 1866, un año después de que terminó la guerra, el 20% del presupuesto estatal de Mississippi se gastó en extremidades artificiales.



La época de la reconstrucción

Pero una vez que la economía de esclavos fue destruida, el escenario estaba preparado para el florecimiento implacable y despiadado del capitalismo en todo el continente, comenzando con el Sur. Esta época se conoce como la reconstrucción.

Los antiguos esclavos ahora eran “libres”—libres de vender su fuerza de trabajo por un salario—y libres para trabajar como aparceros (que era prácticamente como la servidumbre medieval). También eran libres de ser arrestados por delitos menores, como el “delito” de encontrarse sin hogar y sin propiedad. Libres de ser encarcelados como criminales y de tener que trabajar como esclavos penales. Por cierto, hasta el día de hoy, el trabajo esclavo sigue siendo legal en los EE.UU. si has sido condenado por un delito.

Comenzó una migración masiva, y millones de ex-esclavos emigraron del sur para escapar de los horrores del sistema Jim Crow de segregación, similar al apartheid, del terror del KKK, y en busca de trabajo en las industrias en rápida expansión del norte y oeste.

Pero el fin de la esclavitud significó que las líneas de la lucha de clases en los Estados Unidos se hicieron más claras que nunca. La lucha de clases se transformó en una batalla titánica entre la clase obrera en rápido crecimiento y la clase capitalista cada vez más rica, con las capas medias cada vez más marginadas. Dada la feroz ofensiva de los patronos, los trabajadores se vieron obligados a organizarse colectivamente para defender sus intereses.

En las décadas posteriores a la Guerra Civil, el movimiento obrero organizado tomó impulso. Por ejemplo, en 1877, una ola masiva de huelgas en los ferrocarriles se extendió por todo el país e incluso condujo a una comuna obrera en la ciudad de St. Louis, Missouri, durante la cual consejos obreros electos y milicias obreras controlaban esa importante ciudad. En ciudades cercanas como Chicago, los periódicos burgueses estaban aterrorizados y advertían de una Comuna de París estadounidense.

Miles de obreros murieron trabajando en condiciones bárbaras a fines del siglo 19 y principios del siglo 20, condiciones demasiado familiares para los obreros de toda América Latina en la actualidad. Se formaron enormes sindicatos al calor de violentas batallas de clases, y muchos activistas obreros fueron martirizados, como Joe Hill.

En la década de 1930 hubieron muchas luchas importantes y el surgimiento de un nuevo tipo de sindicalismo, el sindicalismo industrial del CIO, el Congreso de Organizaciones Industriales, en oposición al antiguo sindicalismo de oficio.

Huelgas heroicas de mineros en el oeste, de las trabajadoras de la confección en el noreste, de obreros textiles en el sur, obreros automotrices en el medio

oeste, incluidas las huelgas en Flint, Michigan y, por supuesto, la huelga de los Teamsters dirigida por los trotskistas en Minneapolis en 1934. Todas estas luchas contienen muchas lecciones y vale la pena estudiar esta historia en detalle.

La posguerra y la situación actual

La Segunda Guerra Mundial y el auge de la posguerra cortaron estos movimientos. Pero hay que reconocer que la ola de huelga más grande en la historia de Estados Unidos fue inmediatamente después de la guerra. Más de cinco millones de trabajadores fueron a la huelga en 1946.

En los años 50 y 60, vemos el inspirador movimiento por los Derechos Civiles y el surgimiento de grupos como las Panteras Negras y el movimiento contra la guerra en Vietnam. Más recientemente, vimos los millones que se opusieron a las guerras en Irak y Afganistán, el movimiento masivo por los derechos de los inmigrantes de 2005/2006, el movimiento Occupy que comenzó en Wall Street, Black Lives Matter y el movimiento en torno a Bernie Sanders y las históricas manifestaciones contra Trump.

Así que la historia de Estados Unidos es muy similar a la historia del resto del mundo: es una historia de lucha de clases. La tendencia a lo largo de los siglos ha sido hacia una concentración creciente de riqueza por un lado, y una concentración de la clase obrera por el otro. Hoy vivimos en una época de austeridad, guerra, crisis, revolución y contrarrevolución y los Estados Unidos está en el corazón de este proceso.

El capitalismo está en un callejón sin salida a escala mundial y ya no puede desarrollar los medios de producción ni mejorar la calidad de vida de la mayoría.

La decadencia es evidente. El sistema está estancado, basado

en el parasitismo y la especulación, y representa una amenaza existencial para la supervivencia de la especie humana. La base económica del imperialismo estadounidense está desequilibrada y, como resultado, ya no es la fuerza monolítica que alguna vez pareció ser.

La clase dominante está profundamente dividida sobre cómo proceder. Como explicó Lenin, uno de los primeros indicios de que se acerca una época de revolución social es cuando la clase dominante no puede continuar gobernando como antes. ¡La victoria de Donald Trump representa un claro ejemplo de esto!



Ahora nos enfrentamos a una nueva generación que no conoce más que el mundo posterior a 2008: austeridad, recortes, crisis y traiciones. Ha habido una sorprendente transformación en la conciencia—y es sólo el comienzo.

La campaña presidencial de 2016 de Bernie Sanders dio una salida a la frustración acumulada y al interés por el socialismo. Cambió la política de los Estados Unidos para siempre. Ahora millones de personas se consideran socialistas.

Presentamos algunos datos de encuestas recientes:

El 70% de los estadounidenses entre 18 y 29 años, los llamados mileniales, dicen que votarían por un candidato socialista;

Sólo uno de cada diez adultos está de acuerdo en que el sistema bipartidista funciona “bastante bien”.

Seis de cada diez estadounidenses están a favor de un tercer partido político.

El 36% de los mileniales encuestados dicen que aprueban el comunismo, un aumento respecto al 28% que lo afirmaban en 2018;

Los mileniales constituyen el 30% de la población de los Estados Unidos. Es decir, 75 millones de personas, y un tercio de ellos dicen que aprueban el comunismo y el marxismo, ¡eso representa 25 millones de contactos potenciales para la CMI en el corazón de la bestia!

Y luego sigue la “Generación Z”, que viene después de los mileniales. La generación más joven representa un 25% más de la población, y están aún menos agobiados por el pasado y tienen incluso menos lealtad a los partidos e instituciones existentes. ¡Eso representa millones de contactos potenciales más!

Entonces, combinado con los mileniales, el socialismo tiene un apoyo mayoritario entre el 60% de la población, y es la sección más importante de la población, la juventud.

Increíblemente, entre aquellos que tienen una actitud “muy favorable” hacia el socialismo, casi la mitad (47%) dice que la acción violenta contra los ricos está “a veces justificada”.

En el país del “temor rojo” y el McCarthismo ¡la mayoría de las mujeres y las generaciones más jóvenes están a favor del socialismo!

Es cierto, por supuesto, que la mayoría de esta gente no entiende lo que es realmente el socialismo. Pero ¿quién puede negar que esto es de extrema importancia sintomática?

Y claro, hay una base material para estos cambios en la conciencia, que en última instancia tiene sus raíces en la economía.

Mas datos interesantes:

En las últimas tres décadas, la riqueza del 1% más rico aumentó en \$ 21 billones, mientras que el 50% más pobre vio caer su patrimonio neto en \$ 900 mil millones.

Las ganancias empresariales del año pasado fueron de \$2,3 billones. ¡Eso es literalmente el DOBLE del PIB de México!

El 0.1% más rico de los estadounidenses ahora posee tanta riqueza total como el 90% de la población.

Tres individuos tienen en sus manos más riqueza que los 160 millones de estadounidenses más pobres—más que la población de todo México!

Mientras tanto, casi el 80% vive de sueldo a sueldo.

El salario mínimo federal es de \$7.25 por hora. Un trabajador con salario mínimo necesita 2.5 empleos de tiempo completo para poder pagar un departamento en la mayoría de; país. Es decir, trabajar 100 horas a la semana.

Uno de cada seis niños estadounidenses vive en la pobreza—12 millones de niños.

Esta es la situación real en los Estados Unidos. Si bien la miseria no llega al mismo grado que en muchas partes de América Latina, millones de estadounidenses viven en condiciones del mundo subdesarrollado.

Y no olvidemos que, estos son los “buenos tiempos”. Una crisis económica aún más profunda sólo es cuestión de tiempo. Técnicamente, ésta es la recuperación económica más larga en la historia de los Estados Unidos.

Los burgueses serios ven el resurgimiento socialista como una amenaza potencialmente existencial para su sistema.

Tienen razón en preocuparse y han lanzado todo tipo de ataques contra él. Incluso Trump ha declarado que Estados Unidos nunca será un país socialista. ¡Esta es una señal de miedo y debilidad, no de fuerza!

La decadencia del capitalismo se manifiesta de varias maneras. Hay una epidemia nacional de heroína y opioides. A nivel nacional, las sobredosis de drogas se han triplicado desde 1990, y ahora las sobredosis y los suicidios representan más muertes que los accidentes automovilísticos. Las masacres en masa ya son tan comunes que la gente ya casi ni se da cuenta.

Pero todo esto también tiene su contrario. Como ejemplo, el movimiento juvenil contra el cambio climático es un desarrollo increíble e importante en el que los marxistas de Estados Unidos hemos intervenido enérgicamente. También vemos el inicio de un resurgimiento del movimiento obrero después de varias décadas muy difíciles.

Después de alcanzar un nivel del 34,8% en 1954, ahora sólo el 10,5% de los trabajadores estadounidenses están afiliados a un sindicato, y en el sector privado la cifra es de sólo el 7,2%. En la década de los 1970, hubo un promedio de 269 huelgas al año. En 2017 sólo hubo 7 huelgas. Pero debajo de la superficie, el topo de la historia estaba cavando.

Aparentemente de la nada, 35.000 maestros en Virginia del Oeste lanzaron una huelga en enero de 2018, en protesta por un aumento salarial del 1%. La huelga cerró todas las escuelas públicas del estado durante una semana hasta que los legisladores acordaron otorgarles un aumento del 5% y congelar las primas de seguro de salud temporalmente. Este es un estado tradicionalmente conservador que votó masivamente por Trump.

Esta victoria provocó una reacción en cadena de huelgas de maestros que se extendió a Oklahoma, Arizona, California y más allá. A fines de 2018, el número de trabajadores estadounidenses involucrados en paros laborales, que incluyen huelgas y cierres patronales, fue el más alto desde 1986.

Hay aproximadamente 130 millones de trabajadores en los Estados Unidos, sin contar a los miembros no trabajadores de sus familias. Y, sin embargo, a pesar de representar sólo un tercio del uno por ciento de la fuerza laboral de los EE.UU., los huelguistas de 2018 transformaron el panorama de la lucha de clases. Miles más participaron en huelgas y luchas más pequeñas que no se reflejan en las cifras oficiales. Y la tendencia ha continuado.

Y no es sólo el creciente número de huelgas lo que está preñado de implicaciones para el futuro. También es la actitud de los trabajadores y los jóvenes hacia los sindicatos, y la creciente conciencia de lo que significa pertenecer a la clase obrera. Hay un resurgimiento de la conciencia de clase y el interés en organizarse en un sindicato. La presión está aumentando en el AFL-CIO, la central principal de sindicatos, que durante décadas ha sido un bastión del conservadurismo y la colaboración de clase cobarde.

La principal federación laboral del país, representa a 12,5 millones de trabajadores activos y jubilados en 55 sindicatos nacionales e internacionales. El poder potencial de esta organización para movilizar a millones de trabajadores en huelgas, huelgas de solidaridad e incluso huelgas generales es innegable. Claro, eso es lo último que quiere la actual dirección.

Pero en 2021 habrá elecciones en la AFL-CIO y ya hay una candidata potencial muy intere-

sante. Sara Nelson, líder de los auxiliares de vuelo, de las aeromozas, un sector muy estratégico. A principios del 2019, ella llamó a una huelga general para poner fin al cierre del gobierno que inició Trump por el conflicto sobre el muro fronterizo. Su llamada y una ola de “enfermos” por parte de los trabajadores de control de tráfico aéreo pusieron fin rápidamente al cierre. Como lo expresó Nelson: “Sólo la acción directa, o la amenaza de ello, moverá al patrón”.

Todo esto se desarrollará en el contexto de las elecciones presidenciales de 2020. Si la próxima crisis económica estalla en serio en los próximos meses, las cosas realmente estarán en el aire.

La lucha de clases y la polarización de la sociedad estadounidense pueden acelerarse más rápidamente de lo que nadie espera. Los eventos inspiradores en Sudán, Argelia, Hong Kong, Ecuador, Chile, y más allá son una muestra de que los trabajadores del mundo están llenos de lucha, y los trabajadores estadounidenses no estarán muy lejos por detrás. El “proceso molecular de la revolución” del que hablaba Trotsky también afecta al corazón de la bestia.

Podemos anticipar un aumento de huelgas, campañas de organización y tendencias militantes de lucha de clases en los sindicatos. Y en la medida que las luchas económicas no son suficientes como para detener la austeridad y la caída de los niveles de vida de la mayoría, esta energía eventualmente, de una forma u otra, retroalimentará la lucha para construir un partido obrero de masas. El interés por el socialismo continuará creciendo y habrá una comprensión cada vez más clara de lo que realmente es el socialismo.

Los acontecimientos internacionales y el ciclo económico también jugarán un papel importante en la consciencia de las masas. El hecho es que las condiciones materiales para la transformación socialista de la sociedad están más que maduras en los Estados Unidos, quizás más maduras que en cualquier otro país en el mundo. La propia experiencia de la vida bajo el capitalismo será el mejor maestro, y



los obreros y los jóvenes ya están aprendiendo rápidamente.

La clase trabajadora es la abrumadora mayoría de los Estados Unidos. Los efectos de una huelga de incluso una pequeña porción de los trabajadores estadounidenses serían devastadores para las ganancias de los capitalistas.

Por ejemplo, apenas 36.000 estibadores sindicalizados cargan y descargan todos los barcos en la costa oeste de los Estados Unidos. Cada contenedor importado a la costa del Pacífico de EE.UU. desde Asia y más allá debe pasar primero por las manos de un pequeño puñado de trabajadores sindicalizados.

Una huelga de un día de estos estibadores provocaría miles de

millones de dólares en pérdidas para los capitalistas. Este es un indicio claro del poder colosal de la clase trabajadora estadounidense. Lo mismo se aplica a las manufacturas, comunicaciones, el transporte, la educación, los servicios médicos, etc.

Conclusión

Como marxistas entendemos que una revolución exitosa en cualquier parte del mundo transformará la situación. Dada su posición económica y militar, y sobre todo, la fuerza de su clase trabajadora, la victoria de la revolución socialista estadounidense significará en última instancia la liberación de toda la humanidad.

Como escribió el camarada León Trotsky al comentar sobre su breve estadía en la ciudad de Nueva York antes de regresar a Rusia en marzo de 1917: “[Estados Unidos es] la fundidora en la que se forjará el destino del hombre”.

La Primera Revolución Americana fue una inspiración para la Revolución Francesa, Simón Bolívar, y muchos otros movimientos revolucionarios para la liberación nacional y la independencia. La Segunda Revolución Americana, la Guerra Civil, también inspiró a muchos—incluyendo a personas como Fidel Castro. La revolución socialista estadounidense también transformará a los Estados Unidos en una fuente de inspiración para los trabajadores de todo el mundo.

Debemos tener confianza en la clase obrera de todo el mundo, igual que tenemos confianza en las ideas del marxismo. Probablemente, antes de la Guerra Civil, mucha gente decía que los estadounidenses eran un bola de reaccionarios racistas y esclavistas. Pero todo en este mundo se convierte en su contrario—¡estemos atentos!

